

**PROPUESTA DOCUMENTAL PARA RETRATAR 7 PROBLEMATICAS DE
CIUDAD
CALI: DE LA CIUDAD PRECARIA A LA CIUDAD POSIBLE**

**DIANA MARCELA ESPINOSA ROJAS
MAURICIO FERNANDO MUÑOZ MESA**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD Y DISEÑO
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO
PROGRAMA DE DISEÑO DE LA COMUNICACIÓN GRÁFICA
SANTIAGO DE CALI
2008**

**PROPUESTA DOCUMENTAL PARA RETRATAR 7 PROBLEMATICAS DE
CIUDAD
CALI: DE LA CIUDAD PRECARIA A LA CIUDAD POSIBLE**

**DIANA MARCELA ESPINOSA ROJAS
MAURICIO FERNANDO MUÑOZ MESA**

**Trabajo de grado para optar al título de Comunicadora Social Periodista y
Comunicador del Diseño Gráfico**

**Director
ORLANDO PUENTE MORENO
Comunicador Social – Periodista**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD Y DISEÑO
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO
PROGRAMA DE DISEÑO DE LA COMUNICACIÓN GRÁFICA
2008**

Nota de aceptación:

Aprobado por el Comité de Grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Universidad Autónoma de Occidente para optar al título de Comunicadora Social – Periodista y Comunicador del Diseño Grafico.

Com. DIANA MARGARITA VASQUEZ

Jurado

Santiago de Cali, 25 de junio de 2008

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	8
INTRODUCCION	10
1. DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
2. OBJETIVOS	15
2. 1. OBJETIVO GENERAL	15
2. 2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
3. JUSTIFICACIÓN	16
4. MARCO CONCEPTUAL	18
5. APROXIMACIONES PARA PENSAR LA CIUDAD	21
5.1 GULA	23
5.2 CODICIA	26
5.3 SOBERBIA	31
6. REFORMULACIÓN DE LA MIRADA SOBRE CIUDAD	35
7. EL DOCUMENTAL EN EL CONTEXTO DE LA CIUDAD	37
8. TRES IMÁGENES PARA FORMULAR UNA PROPUESTA DOCUMENTAL SOBRE LA CIUDAD	42
8.1. CALI, CIUDAD Y CRISIS: UNA APROXIMACIÓN	43
8.2. CALI: CIUDAD PRECARIA	44
8.3. CALI: UNA CIUDAD POSIBLE	59

9. CONCEPTOS AUDIOVISUALES EMPLEADOS PARA LA FORMULACIÓN DEL ARGUMENTO DOCUMENTAL, CALI: DE LA CIUDAD PRECARIA A LA CIUDAD POSIBLE	68
9.1. LÍNEAS GENERALES DEL ARGUMENTO	72
9.2. TRATAMIENTO ESTÉTICO	74
9.3. APROXIMACION A LA ESTRUCTURA NARRATIVA	78
10. CONCLUSIONES	84
11. A MODOD DE RECOMENDACIONES	87
BIBLIOGRAFIA	89
ANEXOS	95

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Aproximación a la estructura narrativa	78

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Estética visual ciudad precaria	95
Anexo B. Estética visual ciudad positiva	97
Anexo C. Ilustraciones bloque transición	98

RESUMEN

Cali: de la ciudad precaria a la ciudad posible es una propuesta documental audiovisual cuyo argumento gira en torno a la ciudad; la ciudad desde un punto de vista crítico y analítico, soportada en bases teóricas que indagan sobre el concepto en cuestión y su correspondencia con el mundo de lo real.

Como primera medida es necesario delimitar dos referentes clave que definen el universo de este trabajo: la ciudad y el documental. La relación entre el objeto y el medio se evidencia cercana e importante, como resultado de las distintas producciones ligadas al género, tendientes a abordar las temáticas urbanas y las diferentes realidades y sus matices en el entramado citadino.

Ciudad y documental es una relación que toma fuerza en los últimos años, consecuencia de las transformaciones en la geopolítica mundial. La mirada indagadora se orienta hacia lo más próximo del individuo, su entorno vital, su espacio de existencia en la modernidad: la ciudad. Cualquier actividad, oficio, situación, personaje, problemática, lugar particular, es susceptible de ser representado bajo los parámetros de un género audiovisual de no ficción, pues la realidad como tal, desde la óptica subjetiva del realizador, resulta dicente y significativa.

En ese sentido, el producto audiovisual en cuestión se inscribe dentro de la lógica anteriormente planteada, y en primera instancia debe estructurarse alrededor de un argumento que le de forma a la construcción del discurso. Fruto de tal necesidad es el planteamiento de dos miradas de ciudad: la ciudad precaria y la ciudad posible. Una dicotomía que busca contrastar dos caras de ciudad, no con el ánimo de fragmentar la realidad o concebirla desde una óptica bipolar, sino de establecer una crítica con base en las problemáticas que aquejan a la urbe, resultado de una crisis social estructural de grandes proporciones, y del mismo modo, sus posibilidades como espacio vital y logro civilizatorio, para mejorar la existencia del hombre.

De este modo, Cali: de la ciudad precaria a la ciudad posible se estructura, como es evidente en el título, bajo esta separación, de lo precario a lo posible. Dos caras de una realidad que comunican y significan desde los recursos del montaje y el diseño gráfico, en el marco de un documental de modalidad expositiva. Hay que decir, igualmente, que el producto, de carácter breve, trabaja desde una perspectiva subjetiva y en cierto modo experimental, evidenciado esto en su trato gráfico y sonoro, lo cual puede tornar el producto sustancialmente diferente de otros enmarcados en la misma modalidad. Sin embargo, no es esta característica razón que lo aleje de una intención claramente comunicativa, donde encuentra su

esencia: representar una realidad en crisis como respuesta crítica a esta misma crisis.

La ciudad es hoy un espacio físico y social donde se manifiestan las contradicciones del proyecto moderno. Grandes porciones de población no encuentran las condiciones aptas para una existencia satisfactoria; el caos, la exclusión y la violencia pululan en la urbe. Una realidad que atraviesa a cada uno de sus habitantes, y que no puede ni debe ser obviada por la academia y las escuelas de comunicación social, a quienes corresponde, desde su competencia, abordarlas con criterio, responsabilidad y compromiso.

INTRODUCCION

El estudio aquí reseñado, tiene por objeto de análisis la ciudad de Santiago de Cali. Las reflexiones desprendidas en torno a ese tema, han sido pensadas para la construcción de una estructura argumentativa, en perspectiva de la realización de un producto documental, titulado **Cali: de la ciudad precaria a la ciudad posible**.

Como el título lo sugiere, desde ahí se contrastan dos imágenes de ciudad, la primera emplazada en un contexto negativo, que insta por subrayar las múltiples dificultades presentes en la ciudad. La segunda, es una imagen opuesta que focaliza la mirada en elementos también presentes en el contexto de Cali, y que pueden potenciarla en un proyecto de ciudad distinto al primero de los nombrados.

La cimentación de estas dos imágenes de ciudad, parte de una construcción teórica y analítica que esboza conceptos sobre las dimensiones que para el ser humano tiene la ciudad como hábitat del mundo moderno. Esto, con el propósito de realizar una lectura del contexto particular de Cali, y así poder construir la representación documental del tema seleccionado.

Admitiendo el irreversible proceso de urbanización que vive el mundo contemporáneo, se asume la ciudad como hábitat primordial en la existencia de los seres humanos, y su construcción como un proyecto que puede estar inspirado en mejores propósitos. La afirmación Crisis Urbana es puesta aquí en tela de juicio, demostrando que muchos de los males que se le endilgan a la ciudad, en realidad expresan tensiones estructurales incubadas en el tipo de proyecto social que las produce: Crisis urbana o expresiones urbanas de la crisis es la disyuntiva puesta en consideración

El estudio pretende ser, además, una contribución a la capital del Valle del Cauca, rezagada frente a innegables avances de ciudades como Bogotá y Medellín, con las cuales siempre y en fraternal competencia se ha emulado. Un llamado a reorientar, desde voces ciudadanas, un proyecto urbano que acumula conflictos, sin entenderlos, ni resolverlos.

Este trabajo articula tres segmentos: el primero, justifica la pertinencia del tema en el contexto de la ciudad, marcando la importancia que para la construcción cultural de Cali ha tenido la producción documental. El segundo, expone y sustenta las tres imágenes reflexivas desde las cuales se alude a la necesidad de un nuevo orden social para la ciudad, haciendo énfasis en todas las viabilidades sociales y espaciales que ella ostenta.

Finalmente, dando cumplimiento a la idea primaria de esta propuesta, se abordan las teorías documentales y estéticas que serán incorporadas en la audiovisual, y se expone la estructura narrativa formulada para la construcción del producto documental, en el cual se establece un discurso comunicativo, en tanto se busca que el espectador reconozca los referentes del texto audiovisual como una representación del mundo real.

Es necesario confesar, también, que fue en el mismo proceso de indagación investigativa como se nos fueron ordenando las ideas para la producción documental. De la confusión y la angustia de sentirse por momentos extraviado, se pasó, como saldo pedagógico, a la construcción de una nueva mirada, distinta a la que marcó el inicio del Trabajo de Grado. De ello da cuenta el material escrito.

Siete pecados capitales buscando sus analogías en siete conflictos urbanos, fijaban, de entrada y a priori, una mirada negativa de Ciudad. Rastreando su origen la empezamos a conocer como verdadera conquista de la humanidad, y sin lugar a dudas, la expresión más compleja de organización social por el mundo conocida.

En sus tensiones y contradicciones hallamos también replanteamientos y posibilidades. Replanteamientos y posibilidades que indican, a la vez, que Cali puede y debe reorientar el rumbo, haciendo nuestro el tránsito hacia una Ciudad Positiva.

1. DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Las reflexiones que aquí se presentan corresponden al proceso de formulación de una propuesta para la realización de un producto de comunicación audiovisual de carácter experimental, que tiene como eje estructural la ciudad de Cali. Esta propuesta se hace desde el terreno del documental, por ser un género audiovisual que posibilita interpretar y contar la realidad, no como un reflejo de la realidad en si misma, sino como el resultado de una mirada creativa desde la cual es posible activar un discurso estructurado y coherente que de cuenta de la manera en que sus realizadores la experimentan, para nuestro caso, la posibilidad de generar una versión sobre la experiencia humana en la ciudad.

No es un secreto que el documental, antes reducido a selectos círculos ilustrados, hoy alcanza un lugar privilegiado y ciudadano en la lectura y entendimiento del mundo. En esa realidad, lo urbano se ha constituido en tema privilegiado para el documental, dado que, de muchas maneras y a partir del abordaje de diversos tópicos y conflictos, el documental se ha dado a la tarea de explorar la experiencia humana en la ciudad, cuando no la ciudad misma. El propósito es conocer, preservar, persuadir, analizar o expresar la constante búsqueda de identificación con el entorno inmediato, que nos lleve a la evocación y el cuestionamiento; todos distintos caminos para interpretar la realidad. Más ahora, cuando los avances de la tecnología y otras formas de conocimiento y de pensamiento lo han permeado, ofreciendo nuevas y llamativas alternativas para representar la realidad.

Un claro ejemplo de esta reciente gama de posibilidades es el diseño audiovisual, que, “Por su característica y brevedad y su forma sintética, [...] se convierte en un campo abonado para la experimentación, a la vez que se comporta como un motor de renovación del lenguaje audiovisual”¹ No solo para la ficción, también para formatos como el documental que hacen parte de la no-ficción, y que poco a poco se han dado a la tarea de visibilizar la subjetividad de sus realizadores a partir de narrativas no lineales, así como de nuevas formas de post producción, con tratamientos novedosos de la imagen, que abren paso a nuevas figuras de expresión. Así, se puede pensar que el terreno está abonado para explorar y expresar dinámicas que, en ciudades como Cali se mantienen latentes.

Este proceso de investigación partió de una mirada apocalíptica de ciudad; se trataba de la configuración de una versión documental sobre Cali a partir de la analogía: Siete Problemáticas Presentes en la Ciudad - Siete Pecados Capitales.

¹ COLOMER, Antoni y RÁFOLS Rafael. Diseño Audiovisual. Barcelona: Gustavo Gili, 2003. p.9

Sin embargo, el acercamiento investigativo a esta formulación, permitió una reinterpretación del problema y el sentido que configura el argumento audiovisual.

Es decir, que a partir de la investigación, se realizó un salto que desborda la mirada ligera de la ciudad como foco de los padecimientos del ser humano, y se emprende una propuesta que recoge interpretaciones más elaboradas y complejas, y el entendimiento de la ciudad como logro de la humanidad y proyecto social planeable, sostenible, integral y deseable.

No se busca desconocer o tapar de manera alegre la imagen de Cali como una ciudad, especialmente por lo ocurrido en las últimas décadas, cargada de estigmatizaciones y hechos negativos. Tampoco de confrontar con aquellos que pregonan, desde duras y razonadas miradas, el fracaso de Cali como proyecto urbano y ciudadano. Lo que se persigue, mejor, es una explicación en que, admitiendo esa realidad, se escudriñe en sus verdaderas causas, y se contrarresten visiones desesperanzadoras e inmovilizantes, tan presentes en un país convulsionado como el nuestro.

En tal sentido, este estudio, ya se advirtió en la presentación, no se presenta como un proceso novedoso en la construcción de conocimiento o de herramientas expresivas; por el contrario, gran parte de su pertinencia es proporcionada por la revisión de hechos de la historia social y cultural de Cali, que dan cuenta de los procesos de identidad y memoria que se activaron, no solo para la ciudad sino también para la región, a través del documental. Antecedentes desde los cuales se ha retratado parte de la memoria de la ciudad en el campo de la creación documental. Cali cuenta desde finales de los años sesenta con la obra documental de brillantes cineastas como Carlos Mayolo y Luís Ospina; gracias a ellos en Cali se produjo un forma particular de acercarse a la realidad, más crítica, más subreal; quizá mas propia de la idiosincrasia caleña. Por tanto, "Al documental le cabe cierta cuota de responsabilidad en la imagen que tenemos hoy, pero también de la historia que podemos contar y mostrar de la región, del Valle del Cauca y de Cali"²

Bajo ese compromiso de recrear una imagen actual de la ciudad, acorde con la responsabilidad que implican el oficio y la ciudadanía, nuestra propuesta audiovisual comprende dos segmentos básicos, marcados a partir de su titulación: **Cali: de la ciudad precaria a la ciudad posible.**

² VELÁSQUEZ, Juan David; VERGARA, Mauricio; GALEANO, Juan Paulo y AGUILERA, Camilo. Rostros sin rastros [en línea]. Santiago de Cali: Fundación Patrimonio Fílmico, 2005. [Consultado 12 de marzo, 2008]. Disponible en Internet: <http://www.patrimoniofilmico.org.co/docs/rostros.rtf>

Como el título lo indica, se trata de dos representaciones sobre el curso de la ciudad. La primera, es una mirada que explora la condición urbana de Cali desde la idea de que en esta ciudad la precarización de la calidad de vida es francamente palpable, y que alcanza, cada vez, cotas insostenibles. Es la ciudad vista como un compendio de disparidades, contradicciones, viciada y excluyente. No solo por el empobrecimiento de gran parte de la población, lo que deriva en la imposibilidad de suplir sus necesidades básicas; también por la desarticulación de la ciudad como un lugar para estar, para la convivencia, para la seguridad. Esta corresponde a una mirada frenética y alarmante sobre lo que es, para el ciudadano caleño, su ciudad.

La segunda mirada reflexiona sobre las características que hacen de Cali una ciudad planificable, capaz de articular la calidad al modo de vida. Una mirada optimista sobre los recursos que tiene Cali, entre contexto físico y tejido social, para convertirse en un proyecto de ciudad más equilibrada y planeada. Esta segunda propuesta no se genera como un plan de acción para el mejoramiento de la ciudad, sino como un repaso sobre todos los recursos que, por encima de otras ciudades ofrece Cali para potencializarla, con mayúscula, como Ciudad.

En síntesis, la lectura que aquí se plantea de Santiago de Cali, es básicamente una aproximación sobre lo que el estudio considera como el tipo de ciudad que tenemos y, en contraste, la ciudad que podemos llegar a tener. Desmitificar la idea de que la ciudad, como creación humana, es la causante directa de sus desgracias, para irrumpir, en su transformación, desde la reorientación del proyecto de sociedad que la producen, y la alteración de los imaginarios pesimistas que desde allí se engendran.

Un elemento importante de la propuesta que se presenta es que, corresponde a una mirada de los realizadores sobre la ciudad, una mirada interiorizada, informada y con posición tomada al respecto de lo que se quiere documentar audiovisualmente.

2. OBJETIVOS

2. 1. OBJETIVO GENERAL

Desarrollar una aproximación teórica y analítica, acerca de la experiencia de vivir en Santiago de Cali, para elaborar una estructura argumentativa audiovisual en el formato documental de creación.

2. 2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Develar el aporte, de la producción documental, en el desarrollo y la construcción de la historia cultural de la ciudad de Cali.
- Desarrollar desde la argumentación, imágenes de ciudad, ciudad precaria y ciudad posible, que posibiliten la interpretación del contexto urbano que se vive en Santiago de Cali.
- Generar desde el diseño gráfico una estética de la imagen y la animación con la cual se pueda apoyar la intención comunicativa de las dos visiones de ciudad.
- Construir el discurso audiovisual de esta propuesta documental, a partir la resignificación del material compilado (audio y video) haciendo uso de la técnica de montaje found footage.

3. JUSTIFICACIÓN

El deseo de confrontar las problemáticas de la ciudad y develar ciertas posibilidades, nace del enfoque profesional por el que los realizadores han decidido encaminarse dentro de la de la comunicación. Los audiovisuales han sido entendidos durante 10 semestres de carrera como una forma de exponer y confrontar las situaciones más próximas que se encuentran en el entorno cotidiano; convicción que se refuerza desde el ejercicio mismo de la profesión al que los realizadores han tenido su primer acercamiento, a través de la práctica profesional. Tanto en el periodismo como en la producción audiovisual, se puede llegar a conocer y confrontar diferentes realidades que se prestan para ser, intencionalmente o no, maquilladas u omitidas del contexto macro de Cali.

Siendo concientes del filtro que representa para la lectura de la realidad la mirada de los realizadores, se quiso enmarcar la propuesta en un retrato de ciudad que divulgue una realidad que, sin estar necesariamente oculta, pasa inadvertida, legitimando su existencia. Exponiendo también una visión de las posibilidades de una ciudad que posee exquisitez en muchos aspectos, y otros para tener en cuenta cuando se piensa en ciudad como espacio educador y lleno de bienestar para sus habitantes. El tratamiento visual permite la generación de un código particular a partir de técnicas gráficas, elementos sonoros y de montaje, con lo que la identificación será más clara y conceptual, y la invitación a la conciencia de ciudad, más posible.

Desde los inicios del audiovisual la posibilidad de retratar el mundo fue inherente a su evolución; de allí que la fórmula propuesta no aspire tanto a ser una concepción novedosa, como el buscar interpretar a Santiago de Cali, asumiendo nuevas formas de contar, expresar y representar la precariedad y el potencial que en ella convergen. Es el objeto que le concierne a este proyecto, porque la ciudad se encuentra en un punto crucial en su historia, donde una gama de hechos y situaciones entretejen problemas estructurales y sociales, pero, al mismo tiempo, se están gestando, desde múltiples esferas, respuestas prepositivas de transformación, lo cual pasa, inevitablemente, por la correspondiente representación.

Mostrar la ciudad en su expresión mas cruda y natural a través del documental de creación es la propuesta de los realizadores, donde, además de plasmar la subjetividad que nace del deseo de confrontar la ciudad, se infiere un proceso metodológico exploratorio y propositivo en el campo de las nuevas formas audiovisuales, a través de la conjugación de dos disciplinas de las ciencias de la

comunicación, como lo son el diseño de la comunicación gráfica y la comunicación social desde su enfoque audiovisual, como alternativa de comunicación para acercar a los espectadores con su realidad inmediata. Todo ello, motivado en el ánimo de comunicar la lectura de ciudad que los realizadores tienen, para un colectivo que comparte la misma ciudad, pero no estrictamente las mismas percepciones del entorno.

4. MARCO CONCEPTUAL

Ciudad: concentración humana caracterizada por la existencia de un espacio edificado y una amplia y heterogénea gama de relaciones sociales y económicas. (Gran Enciclopedia Ilustrada Círculo)

Ciudad Educadora: la ciudad educadora entiende el mundo urbano como un espacio multidimensional de convivencia, de relaciones positivas basadas en el respeto, la tolerancia, la participación. Sin ignorar el sufrimiento ni las desigualdades, entiende la vida urbana también como una lucha solidaria para combatirlas y para conseguir una mayor cohesión social, que solo será posible en una sociedad democrática. (Asociación Internacional De Ciudades Educadoras)

Ciudad ideal: Concepto acuñado en la antigüedad, la ciudad ideal debía responder al desarrollo del ser humano, garantizando su bienestar físico y supliendo las necesidades sociales.

Ciudad Posible: es la noción que se formula en el cuerpo del proyecto, para referirse a una visualización de la ciudad a partir de los recursos sociales y físicos con los que esta cuenta.

Ciudad Precaria: Este término refiere a una ciudad física que se deteriora a pasos agigantados y que no es más que la expresión de una serie de crisis en las esferas políticas y cívicas, pero que también se constituye ese deterioro físico y de la cultura ciudadana en la génesis de nuevas y más hondas crisis. (MARTÍNEZ, Pedro)

Ciudad Región: este concepto es entendido como un indicio que señala modificaciones en una nueva mirada de ciudad, incorporando contextos fuera de sus límites urbanos, y remitiéndose a la zona metropolitana y rural donde se encuentran establecidos el sistema de asentamientos de los cuales ella hace parte. (ESPINOSA, Rodolfo.)

Civilización: progreso de la humanidad en el orden social, intelectual, moral, científico y técnico, que mejora la calidad de vida de la población. (Gran Enciclopedia Ilustrada Círculo)

Civitas: Vocablo latino que se refería a una comunidad autogobernada. Es la raíz de la palabra ciudad.

Collage: recolección de materiales de muy diversa naturaleza, con fines compositivos, expresivos [...] esta técnica artista [...] es además, un efectivo método creativo con fines comunicativos. (QUIRÓS, Luís Fernando.)

Crisis social: Hace referencia a los conflictos sociales de tipo estructural expresados en las falencias de los modelos de desarrollo y las estructuras políticas y socio económicas. (ESPINOSA, Rodolfo. y HERRERA, Álvaro.)

Crisis urbana: Son las expresiones urbanas de los conflictos sociales. (Ibid.)

Desurbanización: es una característica de las ciudades actuales, donde la gente va del trabajo a su casa y arman circuitos para usar lo menos posible los espacios urbanos, que atraviesan solo obligados y los bordean y evitan siempre que pueden. (BARBERO, Jesús Martín)

Found footage: Acto creativo cinematográfico que tiene su origen y también su fin en las imágenes ajenas. En el aparentemente simple hecho de tomar una determinada cantidad de imágenes provenientes de un largometraje de ficción, de películas educativas y de propaganda oficial o de filmaciones caseras o pornográficas y reutilizarlas para crear algo nuevo y personal. (MARÍN, Pablo.)

Kitsch: Expresión estética normalmente popular opuestos a los gustos refinados o sobrios de otras representaciones estéticas.

Lenguaje Audiovisual: La transmisión de mensajes a través de imágenes y sonido constituyen realmente un lenguaje, una forma de hablar, mucho más directa y subliminal aunque no lo creamos que el lenguaje verbal, cuyas formas expresivas se basan efectivamente en la imagen y el sonido. Contiene secuencias de imagen y sonido. Es un lenguaje dinámico que tiene una gramática y unos recursos estilísticos propios. (CHANDUVÍ, Gloria Alicia.)

Lugar: es una globalidad que incluye los aspectos arquitectónico, conductual, cognoscitivo y emocional que se crean a partir de la experiencia que tenemos con este. (PÁRAMO, Pablo.)

Modalidad expositiva: En esta modalidad se utiliza el comentario omnisciente para desarrollar y exponer la argumentación, mientras que las imágenes, entrevistas, archivos, entre otros, son elementos que están subordinados a la exposición del realizador. En este caso, la continuidad no esta dada por los componente de espacio – tiempo, sino por la argumentación. (NICHOLS, Bill.)

Modalidades documentales de representación: Formas básicas de organizar textos en relación con ciertos rasgos o convenciones recurrentes en el documental, destacan cuatro modalidades de representación como patrones

organizativos dominantes en torno a los que se estructura la mayoría de los textos: expositiva, de observación, interactiva y reflexiva. (NICHOLS, Bill.)

Modernidad: El movimiento moderno surge en la Europa de entre guerras, como una nueva forma de expresión estética en las artes visuales, la industria, el urbanismo y la arquitectura promovida por el desarrollo técnico y la innovación formal. (TASCON, Rodrigo.)

Motion Graphic: Animación que se basa en la utilización de gráficos para crear una sensación de profundidad y movimiento.

5. APROXIMACIONES PARA PENSAR LA CIUDAD

Esta propuesta de investigación parte de la experiencia que, como ciudadanos, se acumula de la ciudad de Cali. Tanto, que la formulación del problema de investigación de este proyecto se enuncia así: Partiendo de la necesidad de expresar la preocupación frente a los diferentes fenómenos que aquejan a Cali, y siendo conscientes del impacto que sugieren las formas audiovisuales en nuestros tiempos, los realizadores de este proyecto reúnen sus reflexiones en un solo planteamiento: ¿Cómo proponer una nueva estética audiovisual a partir de la representación de las 7 problemáticas de Cali dentro del formato no ficción-documental creativo?. Pero, además, se crea un marco, si bien no teórico, si de carácter organizativo, que propone ubicar estas 7 problemáticas en el contexto de los 7 pecados capitales, por supuesto, tomando distancia de una mirada religiosa o moralista que la analogía pueda arrastrar.

Teniendo en la cuenta que desde su formulación este proyecto responde a la necesidad de construir una reflexión que permita pensar y expresar la ciudad, se establece un vehiculo que desde nuestra perspectiva posibilita la complicidad entre la realidad, el contenido, el realizador y el espectador; el documental de creación, entendiéndolo como una forma documental que “se centra en la relación documentalista espectador y su mutua interpelación. Puede utilizar recursos como la discontinuidad entre el sonido y la imagen y la interrupción de secuencias naturales [...] Es legítimo evidenciar la subjetividad del documentalista.”³

Así se da inicio a una indagación de doble vía. La primera de carácter temática, y la segunda, de corte diegético, es decir, relacionada con las formas de representación audiovisual. A continuación abordaran las primeras fases correspondientes a la indagación temática.

Inicialmente la indagación temática correspondió al abordaje de 7 situaciones presentes en la ciudad, que fueron arbitrariamente seleccionadas y, sin embargo, validas por ser desprendidas de la información que se recoge en la experiencia de vivir la ciudad y que han sido interpretadas como problemáticas que genera la ciudad y reproducen sus ciudadanos. De esta manera y desde una concepción de tipo judeocristiana extensiva a utilizar los 7 pecados capitales como representaciones de tipo social, se quiso dar una primera

³ El audiovisual como herramienta de comunicación, recreación y formación. [en línea]. Santa Fe de Bogotá: Ministerio de Cultura, 2007. [Consultado 27 de noviembre, 2007]. Disponible en Internet: <http://www.mincultura.gov.co/eContent/newsdetail.asp?id=174&idcompany=5>

interpretación sobre lo que inicialmente se identificó como focos de problemáticas. Desde esta acepción se identifica la ciudad como el foco del problema, creemos que:

La ciudad mata, destruye, arrasa, causa infartos, cáncer de pulmón, stress y otras maldades físicas y psíquicas. Es como un cáncer inevitable, son producto de la civilización industrial, que se convierte en la variable independiente, en la causa primera, en el origen y explicación de los males de nuestra sociedad, tanto físicos como psíquicos, sociales y económicos. La ciudad, es el lugar de la delincuencia, del malevaje, de la drogadicción, y de todo tipo de desviaciones; desde muy antiguo en la Babilonia que corrompe los espíritus ingenuos que buscan en ella sus ideales juveniles.⁴

Y, a partir de esta generalidad, establecimos 7 derroteros identificados como problemáticas y comprimidos en la noción de pecado.

- Gula: el creciente consumo de psicoactivos y alcohol en la población caleña.
- Codicia: la pérdida del patrimonio histórico de la ciudad en búsqueda de la modernización.
- Soberbia: la rotulación de Cali como ciudad de la salud y la belleza, debido a la proliferación de la cirugía cosmética.
- Lujuria: la violación como la más específica violencia de género en Cali, y los mezquinos recursos públicos para prevenirla y tratarla.
- Ira: los escenarios de violencia y agresión en situaciones de tránsito vehicular.
- Envidia: los discursos políticos que se dan en el contexto de la ciudad y cuyo estandarte es la desvirtuación de la oposición.
- Pereza: una condenatoria conclusión sobre la apatía e indiferencia del ciudadano hacia las situaciones antes expuestas.

La primera fase de esta investigación recopila testimonios, sucesos, estudios e indicadores estadísticos que nos permiten un balance informativo sobre el alcance y la congruencia de las situaciones antes expuestas. La información compilada es contenida en unos textos de análisis, o bien podría decirse, de búsqueda del argumento para la representación audiovisual.

Este primer acercamiento se realizó solo con tres de los pecados capitales Gula, Codicia y Soberbia. A continuación se bordeará de manera sintética las disertaciones a las que se llega en este primer momento. La intención es hilar para el lector las reinterpretaciones acogidas durante el proceso, y la evolución de la

⁴ MALDONADO, Jesús. Ciudad (la) y lo urbano. [en línea]. Madrid: Universidad Complutense De Madrid, 2007. [Consultado 05 de diciembre, 2007]. Disponible en Internet: http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/C/ciudad_urbano.pdf.

propuesta que alentó esta investigación, en el marco de la primera perspectiva de análisis.

5.1. GULA

En la concepción de los pecados capitales, la gula es entendida como el consumo excesivo de comida y bebida. Pero, en estricto sentido, la objeción moral que plantea el pecado de la gula es el consumo excesivo de manera irracional o innecesaria. De ahí que la noción de gula se atará a la problemática que representa el creciente consumo de psicoactivos y alcohol en la población caleña, sobre todo, en la población joven.

Así se tomó, como punto de partida, un estudio realizado por Claudia Bermúdez en Cali en el 2002, donde la propuesta es que, para tratar de reflexionar sobre el creciente consumo de psicoactivos en la población joven de Cali, se debe entender el consumo como:

Una práctica, en la que operan las mismas lógicas pero cambian los objetos; pretendiendo entonces ubicar a las sustancias como un objeto mas del mercado. [...] Realizar un análisis en torno al consumo de sustancias psicoactivas en la actualidad debe pasar por entender las dinámicas entorno a los consumos paralelos que propone la sociedad, entender esto significa ubicar las sustancias psicoactivas en la dinámica del mercado, es decir como un objeto en circulación al cual se puede acceder como a todos los demás.⁵

En consecuencia, es obligado el reconocer los efectos físicos y psicológicos que se desprenden del consumo de estas sustancias, lo que les otorga, en la actualidad, la caracterización de adicción y autodestrucción.

Pero debe reseñarse el hecho de que la sociedad clasifica al adicto como el que se autodestruye, considerando que la pulsión de muerte con la que se caracteriza hoy día al consumo de estas sustancias es un problema del individuo afectado y no de la sociedad que lo rodea [...] Dentro del imaginario sobre las sustancias psicoactivas se observa al individuo y no a la sociedad como el centro del consumo, con su doble caracterización de adicción y autodestrucción. Ejerce una labor de sospecha sobre esta representación, que descarga toda su presión en un individuo, como si éste fuera el único que pone en entredicho su propia existencia al consumir estas sustancias prohibidas.⁶

⁵ BERMÚDEZ P., Claudia. Un Viejo Tema En Un Nuevo Contexto: Reflexiones Entorno Al Consumo De Sustancias Psicoactivas en Jóvenes Escolarizados De La Ciudad De Cali. En: MOLINA, Carlos y VIÁFARA, Harold. Caminando la Ciudad. Santiago de Cali: Luís Amigó Fundación Universitaria, 2002. p.184.

⁶ BOTERO B., Andrés. Consideraciones filosóficas y jurídicas sobre la regulación de la dosis mínima del consumo de sustancias psicoactivas. [en línea]. Santa Fe de Bogotá: Mundo

Es claro que al tratar de establecer las razones del consumo de sustancias psicoactivas, éstas resultarían infinitas, como infinito es el universo de los consumidores; sin embargo, no se puede desconocer al presente que esta actividad se ha masificado ampliando sus fronteras en edades y escenarios. En el 2001, como una iniciativa de la Presidencia de la República, se realizó, para el programa Rumbos, una encuesta a jóvenes entre los 10 y 24 años, con el propósito de conocer y datar las diferentes variables y condiciones del consumo de psicoactivos en los jóvenes. La evidencia reveló que en Cali los índices de consumo superaban ampliamente los promedios de otras ciudades del país. A través de la misma encuesta se logró establecer el promedio de edad en la que se da inicio al consumo de otras sustancias ilegales en Cali. Finalmente, el estudio realizado proyectó que:

En cuanto a la marihuana, Cali se ubica como una de las ciudades de mayor consumo de esta sustancia en el país. Aproximadamente 8 (ocho) de cada 100 (cien) jóvenes de la población escolarizada, serían consumidores de marihuana actualmente. El consumo de marihuana es en su mayoría, un hecho masculino. Sin embargo, se observa una diferencia muy corta entre los porcentajes de hombres y mujeres tanto de secundaria como de universidades, confirmando la tendencia de que el consumo en el género femenino tiende a crecer en los últimos años. Hay aproximadamente una mujer por cada dos hombres consumidores.

Las evidencias apuntan a que el consumo de marihuana tiende a comenzar después del consumo de alcohol y de cigarrillo. Casi la mitad de los consumidores habría empezado antes de los 15 años y prácticamente todos antes de los 20 años.

Se mantiene la tendencia de un mayor consumo entre hombres. Llama la atención que el consumo de esta sustancia sea tan alto en los estudiantes de secundaria en comparación con los universitarios. Incluso en el caso de los consumidores actuales (prevalecía de último año), se observa que hay mayor consumo en los colegios.

El consumo de cocaína en Cali se ubica por debajo del indicador nacional, aunque su consumo es uno de los más altos en el país. Los datos indican que a diferencia de otras ciudades, en Cali el consumo de cocaína se da prácticamente en las mismas edades que el consumo de marihuana.⁷

Jurídico, 2003. [Consultado 23 de abril, 2008]. Disponible en Internet: <http://www.mundojuridico.adv.br/cgi-bin/upload/texto530.rtf>

⁷ Juventud Y Consumo De Sustancias Psicoactivas: Resultados de la encuesta nacional de 2001 en jóvenes escolarizados de 10 a 24 años. [CD-ROM]. Santiago de Cali: Secretaria de Gobierno, Observatorio Social, 2002. p. 129-132. 1 CD-ROM

Sin duda alguna los datos que devela este estudio nacional son alarmantes; aun así, en Cali no existe un estudio realizado a nivel local sobre las condiciones de consumo de drogas y alcohol en la región, pese a que los eventos de intoxicación son de notificación obligatoria, y que deben ser reportados al Ministerio de Salud y al SIVIGILA (Sistema de Vigilancia en Salud Pública). Hoy resulta imposible establecer con exactitud la progresión de las cifras antes expuestas, porque en la práctica existe una falta absoluta de control por parte de las instituciones médicas y, como se dijo, estos sucesos no son notificados.

El hospital Universitario del Valle es la única institución de carácter público que, se pudo establecer, adelanta programas de desintoxicación y abstinencia para jóvenes con problemas de consumo. Cabe anotar que la población tratada pertenece a los estratos 0 a 3 de la ciudad.

El Dr. Maurix Rojas, Director de Toxicología del HUV, sostiene que el consumo de todas las drogas es mayor en este momento por la depreciación en su costo, especialmente de la heroína. El gramo de heroína está a 5 mil pesos, eso lo hace tan asequible como la cocaína, que también está a 5 mil pesos. El problema de la heroína es ser la sustancia más adictiva que se conoce hasta el momento, y ese precio la ha convertido en una droga de fácil acceso; ya no es una exclusividad de los estratos 5 y 6, ahora se encuentra a disposición de los estratos 0,1, 2 y 3. Desde su experiencia afirma que:

Son los factores críticos los que hacen que en Cali se consuma más que en otras ciudades; la violencia, el narcotráfico, la migración, la desarticulación familiar son factores que se ven más en esta ciudad. Ciudades como Cali, Pereira, Medellín y el eje cafetero, por todo este contexto de violencia tienen más factores de riesgo que hacen que los individuos estén más expuestos. [...] haciendo que la dinámica de consumo de las sustancias psicoactivas haya alcanzado un estatus de regularidad, de normalidad. Hay pacientes cuyas familias dicen: es que todos fuman, todos consumen. Entonces cuando ya es el todos, no se vuelve importante salirse del todos. Para el contexto de estas personas, es la constante que todos consuman y que consuman desde tempranas edades.⁸

En la encuesta percepciones de los ciudadanos sobre el desarrollo en Santiago de Cali elaborada por la alcaldía de Cali en noviembre del 2007, los ciudadanos encuestados reconocieron la drogadicción como el principal problema social en las comunas. Asumiendo que esta encuesta es aplicada a un grupo representativo de la totalidad de la ciudad, entonces es posible decir que el consumo de sustancias psicoactivas se ha generalizado en el contexto de la ciudad. “[...] se podría decir

⁸ ENTREVISTA con Maurix Rojas, Director de Toxicología del Hospital Universitario del Valle. Santiago de Cali, 26 de marzo de 2008.

que entender el consumo debe pasar por entender que ahí hay rasgos culturales porque se hace parte de una cultura y en ese sentido hay resignificaciones [...]”⁹ A modo de conclusión se puede confirmar que el consumo de drogas y alcohol se ha incrementado no solo en la ciudad como contexto, sino además, en las edades de inicio en el consumo. A manera de reflexión se considera que la farmacodependencia se expresa a través de los individuos, lo cual ha hecho que el discurso se centralice sobre el adicto, ignorando que el consumo es un síntoma que se genera en los espacios sociales, y que son estos espacios los que se encargan de tolerar, reprimir o estimular esta conducta, que genera aparentes dinámicas de inclusión y reconocimiento, pero que termina castigando y excluyendo al individuo, que se convierte, finalmente, en la materialización individual de la enfermedad.

5.2. CODICIA

Santo Tomas de Aquino concibió la codicia como un pecado en el cual el hombre condena las cosas eternas por las cosas temporales. Es muy probable que la eternidad que señala Tomas de Aquino sea la gloria prometida por Dios a los hombres; pero ajena a la mirada eclesiástica, la eternidad alude a aquello que no tiene principio ni tendrá fin.

Por tal razón, esta reflexión sobre el sacrificio de lo eterno por lo efímero, se puede articular al fenómeno de la pérdida del patrimonio histórico de la ciudad, pues, desde la perspectiva de análisis, plantea la destrucción del patrimonio físico, que ha derivado en la condena de la experiencia histórica de la ciudad, en aras de una aparente modernización, dejando a través de los años una práctica cíclica de demolición y reconstrucción, que no provee memoria y menos aun identidad.

Esta transformación constante de Santiago de Cali guarda los antecedentes de la profusa evolución urbana dada en la segunda década del siglo XX; específicamente entre 1920 y 1930, se desarrolló una forma de urbanismo conocida como arquitectura neocolonial. Estas construcciones obedecieron en sus formas a la arquitectura republicana, concepto que se utilizó para “designar un fenómeno arquitectónico que reemplazó las técnicas y conceptos de la construcción colonial por nociones plásticas de origen distinto al netamente hispánico.”¹⁰ En el centro de la ciudad aun sobreviven algunas de las edificaciones que se erigieron dentro de esta corriente modernizadora, el antiguo edificio del Banco de la Republica, el Palacio Nacional, el Edificio Otero, el Teatro Jorge Isaac y el Edificio de Coltabaco. Todos ellos representaron la modernidad

⁹ BERMÚDEZ P., Claudia. Op. cit. p. 185.

¹⁰ Arquitectura Republicana. [en línea]. Santa Fe de Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango, 1996. [Consultado 09 de febrero 2008]. Disponible en Internet: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/todaslasartes/arca/arca03aa.htm>

de una ciudad que se miraba cosmopolita y que intentaba dejar atrás su periodo colonial.

Según las fuentes consultadas, esta nueva estética introdujo el modelo de suburbio residencial, donde lo esencial era la exaltación de la naturaleza y el balance armónico entre campo y ciudad. Aunque esta forma urbanística ya tenía precedentes en las mansiones que sectores adinerados de la ciudad habían construido en la margen izquierda del río Cali, los nuevos suburbios que nacían por fuera de la planimetría tradicional representaban, para la clase media, la promesa de un mejor estilo de vida, pero sobre todo, representaban un ascenso social claramente traducido en la extravagancia arquitectónica de las viviendas.

A pesar del muchas veces sorprendente kitsch exotismo que se desplegó en las villas suburbanas con decoraciones tan estafalarias como leones, cabezas de legionarios romanos, etc., las formas eclécticas fueron domesticadas en función del sitio en que se alojaron. No solo los antejardines y las avenidas, y en general la geografía que tuvieron que consultar en la implantación, contribuyeron a esta tarea, sino que el principio de confort hizo que en Cali se hiciera uso extensivo de ventanas de persianas, cancelas llenos de calados, generosos balcones, corredores y protectoras galerías frente a las inclemencias del sol¹¹

Cali se estaba abriendo al mundo como una ciudad progresista, y adaptó a sus expectativas las formas de ciudades americanas y europeas. Pero, esta extensión de ciudad, carecía de un plan de ordenamiento territorial que garantizara la expansión ordenada, además, análoga al perímetro tradicional de Cali. Durante la década de los treinta la ciudad continuó creciendo sin tener una concepción a futuro de si misma, razón por la cual, para principios de 1940, ya evidenciaba todos los errores que esta ausencia de planificación había generado, de lo cual, la opinión publica no tardó en evidenciarlo y manifestarlo:

En esta ciudad aun a esta fecha, no se ha levantado el plano de Cali futuro, no obstante que desde 1928, por acuerdo numero 66 de 14 de septiembre de dicho año, se ordenó su levantamiento y se dictaron sus especificaciones generales. Ya hoy este acuerdo no será posible cumplirlo de conformidad con su texto, por que las urbanizaciones esparcidas sin método y sin coordinación y tanto entre ellas y, sobre todo, entre las mismas y la antigua ciudad como venia hasta 1924, impiden una labor de urbanismo técnico, en que la estética, pero mas aun la comodidad y la seguridad del tránsito y la higienes queden salvaguardadas.

¹¹ RAMÍREZ P., Francisco. Arquitecturas Neocoloniales: Cali 1920-1950. Santiago de Cali: Centro de Investigaciones en Territorio Construcción y Espacio, Universidad del Valle, 2000. p.63

Para convencerse de todos los errores, obsérvese que los diversos barrios que han rodeado a la antigua ciudad, se fueron agrupando sin que sus calles y carreras concuerden entre si, aun cuando hayan quedado contiguos [...] Las calles que deberían –si hubiera existido un plano de Cali futuro haberse continuado en líneas rectas; o se interrumpen o continúan en ángulo y en zigzag.¹²

Posteriormente se dieron otros cambios, que perseguían la promesa de modernización, y que sin duda alguna estaban profundamente ligados a las tendencias vanguardistas que se desarrollaban en otras ciudades del mundo. Una gran influencia norteamericana llega a Cali (la arquitectura Art Deco y la arquitectura moderna). Desde luego, esta nueva estética se concentró en estratos socio económicos altos y en las viviendas de nuevos extranjeros que llegaban a residir en la ciudad.

Al mismo tiempo en que las altas clases sociales absorbían la nueva tendencia arquitectónica, las fuertes corrientes migratoria, producto del crecimiento del empleo por la industrialización y los desplazamientos de las áreas rurales a causa de la violencia, aceleraron la conformación de barrios piratas o invasiones que se fueron ubicando en los ejidos y en zonas de alto riesgo por inundación o derrumbe, situados en la periferia de la ciudad y de difícil habitabilidad, con viviendas que carecían de servicios públicos y que fueron generando, desde el principio, segregación socio-espacial.

Durante la década de los 60 hubo un gran desarrollo del sistema vial; se construyeron avenidas, puentes y autopistas, además, se pavimentaron las calles de un importante número de barrios. Las obras de pavimentación se hicieron posibles a través de recaudos del impuesto de valorización; estas obras abarcaron barrios de todos los estratos, pero, la incapacidad de pago de este impuesto por parte de los habitantes de los barrios de invasión, acentuó su exclusión del resto de la conformación de ciudad, lo cual exacerbó la creciente oleada de inseguridad y violencia. Aun así Cali, al menos su casco urbano, continuó su proceso de modernización y, a finales de esta década, dio inicio a la construcción y mejoramiento de diferentes escenarios deportivos como parte de la planeación de los VI juegos Panamericanos a celebrarse en Cali en julio de 1971. Cali se convertía así en una metrópoli, lograba un alto desarrollo de su infraestructura física, y se consolidaba como nodo regional del suroccidente.

Durante la década de los 70 se dio una masiva construcción de conjuntos cerrados, los cuales respondían a la necesidad de un sistema de vigilancia y seguridad, y además, traían consigo un modelo de vivienda pequeña que se ajustaba a la nueva conformación del núcleo familiar (asociado a los cambios

¹² La Urbanización Pasada Y Presente De Cali. En: Relator. No. 6843. (Ago. 1939); p.4.

sociales sobre el rol de la mujer, la mirada sobre la sexualidad, la fecundidad y la maternidad). Al respecto el arquitecto caleño Benjamín Barney, entrevistado en la realización del estudio, considera que para los años 60 se hizo en Cali la mejor arquitectura moderna doméstica de Colombia; igualmente afirma, que esto se vino abajo cuando en los años 70 y 80, el sistema UPAC –Unidad de Poder Adquisitivo Constante y el crecimiento demográfico de la ciudad, convirtieron la arquitectura en un negocio, se construía para alquilar o vender. Por tal razón, según él, las viviendas eran de tipo comercial y de muy mala calidad.

Posteriormente, a finales del siglo XX, se vive en Cali la más grande reinención arquitectónica que haya tenido la ciudad; la arquitectura producto del narcotráfico.

Históricamente las ciudades han recibido propuestas estéticas en sus edificaciones a partir de los sectores dominantes en la sociedad, bien sea desde el punto de vista político, desde el punto de vista económico, y no es entonces un fenómeno nuevo el que cada que un sector social emerge dentro de su sociedad, haga propuestas simbólicas de constructivas diferentes [...] las nuevas propuestas, como las que vienen del sector financiero empiezan a irrumpir y a hacer una competencia dentro del espacio urbano.¹³

Las escandalosas cifras captadas por el narcotráfico encontraron en la construcción el lugar perfecto para disimularse y legalizarse. Según cifras de CAMACOL entre marzo y septiembre de 1.993, la oferta de apartamentos pasó de 2.866 a 5.168, y para marzo de 1.994 la cifra ascendió a 8.100. “El narcotráfico alentó el despliegue de la sociedad de consumo [...] las lujosas residencias, la ornamentación, el suntuoso amoblamiento pusieron al orden del día una nueva estética kitsch.”¹⁴ Las grandes edificaciones aparatosamente adornadas cumplían dos objetivos: por un lado lavar grandes cantidades de dinero ilícito, y por otro lado, mostrar el posicionamiento y prestigio de esta clase social emergente.

Entre los materiales que predominaron en estas construcciones, estaban los grandes acristalados, el mármol, el acero inoxidable, las persianas de aluminio y madera, la falsa madera y el color blanco. Estos rasgos arquitectónicos, propios de una clase emergente, terminaron cooptando las diferentes esferas de la sociedad caleña, convirtiéndose en iconos de prosperidad y estabilidad económica. Razón por la cual, no solo las nuevas viviendas fueron construidas bajo los principios de esta estética, sino que, al mismo tiempo, Cali regresaba a su modelo cíclico de demolición de las viviendas antiguas para hacerse partícipe del nuevo molde de modernización y opulencia.

¹³ Narcotráfico y ciudad. [Video grabación]: Serie Caleñidad. Santiago de Cali: UVTV, 1996. 1 videocasete (22 min.)

¹⁴ VÁSQUEZ B., Edgar. Historia de Cali en siglo 20. Santiago de Cali: Artes graficas del Valle Editores-Impresores Ltda., 2001. p. 311

Esta etapa de transformación de la ciudad es la mayor transgresora del patrimonio histórico de Cali, en principio, porque tuvo menos en cuenta su pasado arquitectónico. A diferencia de los otros modelos de construcción, no procuró adaptarse a la realidad de Cali, y en su afán de demostrar prosperidad económica se sobre impuso a la tradicional ciudad y a sus contexto regional, para construir los brillantes estandartes de una nueva economía. Aunado a lo anterior, su expansión fue acelerada y desmedida gracias a las grandes sumas de dinero que circulaban a través de la “urbanización” de la ciudad.

En la actualidad, después de la aparente desactivación del narcotráfico, la comunidad caleña continúa renunciando a los lazos de la ciudad con su pasado histórico, ejemplo de ello es el reemplazo de los corredores colmados de ceibas, por las modernas estaciones del MIO, que en su estructuras de latón y cemento, no prometen más que ser una gran dificultad frente a las características climáticas de la ciudad.

Cali tiene ese problema, es la ciudad que más a cambiado de imagen en el país, es un caso sui generis Cali [...] es una ciudad que ha tenido nueve cambios uno detrás de otro y entonces no pudo consolidar un casco importante y viejo, como si Cartagena y la misma Bogotá [...] no es como Popayán que la gente se siente orgullosa de tener una casa vieja, aquí lo peor que le puede pasar a un caleño es tener una casa vieja, hay que tumbarla, derrumbarla por que lo prestigioso es que esto sea como Miami.¹⁵

Lo anterior es una aproximación al recuento de tipo cronológico que muestra como la ciudad en cada momento de su expansión fue acoplado, a su contexto, modelos urbanos ajenos, al tiempo en que renunciaba a los propios. En consecuencia, esa es la respuesta a la formulación inicial sobre la perdida del patrimonio histórico de la ciudad. Preocupación que desde hace varios años ha sido tema de reflexión para algunas esferas de la sociedad caleña, incluso, un tema abordado en el documental, “Adiós a Cali”, un trabajo sobre la ciudad, realizado por el director de cine caleño Luís ospina en 1990, que advertía la desgaste de la memoria física de la ciudad, a partir de los “testimonios de artistas (fotógrafos, pintores y arquitectos), sobre el desmoronamiento y la pérdida de una ciudad que ya no reconocen, que ya no les pertenece.”¹⁶

Esta indagación obliga a volver la mirada hacia un complejo tema de la construcción urbana de la ciudad, cual es, la vivienda subnormal, producto de la

¹⁵ ENTREVISTA con Benjamín Barney, Arquitecto, Universidad del Valle. Santiago de Cali, 18 de febrero de 2008.

¹⁶ CRUZ, Isleni. Luís Ospina y el documental. [en línea]. Santiago de Cali: lugar a dudas, 2007. [Consultado 10 de mayo, 2008]. Disponible en Internet: http://www.lugaradudas.org/descargas/valle_de_pelicula_luis_ospina.pdf

exclusión y la marginalidad: “parece que para que una parte de la sociedad viva bien, la otra tiene que ser sacrificada.”¹⁷

Hoy se estipula que la arquitectura informal constituye el 40% del conjunto de la ciudad. Esta arquitectura es “[...] mas próxima a la urgencia de las necesidades de cobijo de inmensas masas migratorias de las regiones Pacífica y Andina de Colombia, y se ha construido en momentos en que la ‘otra ciudad’ intentaba, desde la formalidad, ser moderna, sin lograrlo definitivamente como conjunto urbano [...]”¹⁸. Aun no es tarde para darnos cuenta que la arquitectura es más que imagen y estética, que involucra también otros aspectos clave en el desarrollo de la ciudad, y que en el caso particular de Cali, el progreso no puede supeditarse a la proliferación de modelos urbanísticos ajenos a su realidad.

5.3. SOBERBIA

En la acepción de pecado capital, la soberbia es entendida como el deseo de ser superior a los demás. Esta noción de pecado fue articulada, inicialmente, a la fuerte inclinación de las jóvenes de Cali por la cirugía estética. Idea que se tomó, de observar que cada vez es más frecuente encontrar mujeres físicamente modificadas o, en otras palabras, con cirugías estéticas. No obstante, al encontrar que Cali se postula a si misma como la Capital de la Salud y la Belleza, surgió una inquietud ¿qué tanto estos discursos afectan en el progresivo consumo de lo que se oferta? Vale aclarar que la reflexión en cuestión no es una mirada al impacto de la publicidad, es, más bien, un análisis sobre la deconstrucción que, consideramos, se ha hecho sobre la imagen de la mujer.

Sumarle a Cali, a través de los años, cualquier discurso de caracterización cultural, ha resultado ser una ecuación infalible. Cali ha mutado sus adjetivos frente al persuasivo discurso de la moda y, con ligereza, ha pasado de ser la Capital Deportiva de América, a la Sucursal del Cielo, la Capital de la Salsa, y en la actualidad, la Capital de la Salud y la Belleza. Sin embargo, la salud y belleza que se profesa es la que está ligada al desmedido crecimiento del mercado de la cirugía estética. Del Departamento Económico de la Federación Nacional de Comerciantes, se lee:

FENALCO Valle del Cauca, con el fin de aportar a la reactivación económica de la ciudad, viene desarrollando un proceso para posicionar a Cali en el contexto nacional e internacional como capital de la Belleza y la Salud, teniendo en cuenta la importante infraestructura médica con que se cuenta y el grupo de especialistas que lo soporta, proporcionándole a la ciudad

¹⁷ Una Mirada Sobre la Ciudad en América Latina. [Video grabación]: Serie Caleñidad. Santiago de Cali: UVTV, 1996. 1 videocasete (16 min.)

¹⁸ MILLAN, David. Cali, ciudad y modernidades. En: Localidad No. 1. (Jul. – Dic. 2003); p. 40.

ingredientes competitivos como destino de consumo de servicios de Salud dirigido a lo estético.

En la ciudad de Cali se encuentran asentadas cerca de 40 clínicas de cirugía plástica y 90 cirujanos plásticos los cuales tienen en promedio, más de 14 años en especialización además de la carrera de medicina.

En Cali, se realizan más de 150.000 procedimientos de cirugía estética al año, y recibe a cerca de 30.000 pacientes de los cuales 14.400 son pacientes extranjeros, procedentes de Estados Unidos, España, Centro América y el Caribe. Comparando a Cali con el comportamiento del sector en las principales ciudades del país, se debe destacar que es la segunda ciudad con mayor cantidad de clínicas que realizan procedimientos de cirugía plástica después de Bogotá que cuenta con cerca de 60 clínicas, en tercer lugar se encuentra Medellín con un promedio de 24 y por último Barranquilla con aproximadamente 9 clínicas que realizan este tipo de procedimiento.

Cabe destacar que por participación per cápita Cali es la ciudad con mayor número de clínicas por habitante:

- En Cali por cada 50.000 habitantes existe una clínica especializada en cirugía plástica. [...] ¹⁹

Este amplio crecimiento del sector de la cirugía estética se ha convertido en la excusa perfecta para promover a Cali como la Capital de la Salud y la Belleza, convirtiéndose a nivel nacional en la ciudad bandera de una industria que, según se presume, “el año pasado practicó más de 230.000 intervenciones y, aunque no se conoce el valor de este negocio, se calcula que puede bordear los US\$300 millones.” ²⁰

Adicionalmente, busca una proyección internacional a través del CALIEXPOSHOW, evento que se ha convertido en la vitrina de los productos y servicios que este mercado ofrece, posicionando la ciudad como eje de la salud cosmética en Colombia. Este evento es promovido por FENALCO Valle del Cauca, quienes aseguran:

Se ha convertido en un jalónador de inversión para el sector salud en la ciudad, fomentándose la creación y el asentamiento en Cali de clínicas, centros médicos, clínicas especializadas, en los últimos cinco años se han

¹⁹ Información General Servicios de Salud Dirigido a lo Estético. [en línea]. Santiago de Cali: FENALCO Valle del Cauca, 2007. [Consultado 21 de marzo, 2008]. Disponible en Internet: http://www.fenalcovalle.com/resource/download/res=335&_id=339&n=0 -

²⁰ Una Belleza de Negocio. [en línea]. Santa Fe de Bogotá: Revista Dinero, 2007. [Consultado 21 de marzo, 2008]. Disponible en Internet: http://www.dinero.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=33802

creado cerca de 40 clínicas y centros de estética especializados en el tema de salud estética, con una inversión de más de 100.000 millones de pesos, para la ciudad.²¹

Esta dinámica “maravillosa” que divulga a manos llenas la expansión del sector salud de la ciudad de Cali, es el reflejo patente de lo que Duverger denomina ‘Formas de Simulación’, las cuales consisten en ocultar, tras un mensaje populista y seductor, propósitos menos confesables. “al tiempo que promueve la imagen alegórica e ideal del objeto, revela también, aunque con mayor dificultad, las formas de persuasión que se emplean para su aceptación y consumo”²² Es decir, que en Cali se está desarrollando toda una plataforma que la impulsa como ciudad de salud y belleza (equivalente de cirugía estética), y al mismo tiempo, se promueve el consumo inescrupuloso de lo que publicitan.

El deseo de tener una imagen lozana y un aspecto juvenil -ser lozano y joven- está profundamente anclado en nuestra cultura, y sin duda alguna, los deseos constituyen un amplio nicho de mercado. La cirugía estética maneja una amplia gama de bienes y servicios que van desde la publicidad, pasando por los requisitos post operatorios y, por supuesto, la cirugía misma; y cada uno de ellos recauda de manera individual. Además, sus avasallantes estrategias de mercadeo son trazadas desde el reality show, hasta el turismo ‘quirúrgico’, generando millonarias regalías, sobre las cuales no hay monto en número estimado, porque ni siquiera la Sociedad Colombia de Cirugía Plástica y Reconstructiva conoce con precisión la totalidad del ingreso que generan los procedimientos quirúrgicos a nivel nacional.

La importancia que se ha desplegado en la actualidad frente al cuidado del cuerpo, aparece más como un asunto de costumbre y de conductas, que restringen el universo de la feminidad al cuerpo.

A la mujer se le ha incorporado la idea de que debe cumplir con algunos preceptos en calidad de género, –“el termino género se utiliza en oposición al termino sexo. Mientras que el segundo expresa las diferencias biológicas, el primero describe las características socialmente construidas”²³-, la mujer debe tener características como belleza, delicadeza o sensualidad, las cuales corresponden a los atributos de feminidad que se hayan a merced del cuerpo y de las emociones:

²¹ FENALCO Op. cit., Disponible en Internet: http://www.fenalcovalle.com/resource/download/res=335&_id=339&n=0 -

²² ESPINOSA, Rodolfo. Efectos de la Expectativa en la Configuración Espacial Proyecto Vuelta a Occidente Cali. Santa Fe Bogotá, 1992. p. 111. Trabajo de Grado (Magíster en Geografía). Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Programa de Estudios de Postgrado en Geografía.

²³ MAC DOWELL, Linda. Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas. Valencia: Catedra, 2000. p. 29.

En nuestra cultura no ha quedado sin tocar o alterar una sola parte del cuerpo femenino [...] De los pies a la cabeza, todas las facciones del rostro de una mujer, todas las zonas de su cuerpo están sometidas a modificaciones, en un proceso continuo repetitivo y vital para la economía, que es la esencia de la diferenciación hombre mujer, la realidad física y psicológica del ser mujer. Desde que cumple los once o los doce años hasta que muere, una mujer invierte gran parte de su tiempo, su dinero y sus energías en ceñirse, pintarse, depilarse y desodorizarse. Suele decirse, equívocamente, que los transvertidos crean con sus maquillajes una caricatura de la mujer, cuando en realidad cualquiera que conozca el espíritu romántico sabe que esos hombres han penetrado en el núcleo mismo de lo que significa ser mujer: una construcción romántica.²⁴

Todo ser humano se comporta de acuerdo a sus ideas, las cuales están determinadas por un contexto-sociocultural, de esta manera lo que la sociedad considere un comportamiento propio de la mujer, influye en la idea que ella misma tiene sobre lo que debe ser femenino. La necesidad de ser más bella, más delgada, más joven, más voluptuosa, más feliz; no es una decisión repentina de la mujer, es el resultado de una sociedad y de una industria que ha volcado todo su esfuerzo en el sostenimiento de una identidad femenina limitada a la esfera de lo físico, y cuyo único beneficio es el lucrativo crecimiento del mercado de la cirugía cosmética.

Esta Contextualización de la problemática que representa la construcción simbólica de Cali como la capital de la salud y la belleza, no desconoce que la masiva práctica de las cirugías cosméticas y sus mercados hacen parte de un fenómeno de dimensiones globales, que lejos de tener origen en esta ciudad, lo que ha encontrado en ella es un espacio próspero de resonancia. Y Si bien la propuesta no es identificar las intenciones ocultas que convierten a Cali en la capital de la salud y la belleza; si es tarea, exponer los múltiples discursos y medios que han cultivado en Cali una plataforma comercial que se impulsa desde la fragmentación de la identidad femenina, al tiempo que promueve una insustancial identidad de ciudad.

²⁴ Ibíd., p. 72

6. REFORMULACIÓN DE LA MIRADA SOBRE CIUDAD

El anterior resumen sobre los primeros hallazgos de esta indagación, deja en evidencia una mirada absolutamente condenatoria sobre la ciudad, producto de una acepción inicial de tipo judeocristiana, que intentaba articular de manera metafórica la idea de pecado con problemáticas de orden social en Cali. Nos enfrenta a la responsabilidad de esgrimir hasta qué punto la lógica del pecado es conducida por una mirada impuesta sobre la investigación.

La validez académica de un documento de investigación está en reconocer lo acertado o no de su propuesta inicial. Lo inicialmente desarrollado en el contexto de la propuesta sobre los 7 pecados, posiblemente encuentre nexos con ciertas problemáticas recientes de la ciudad. Pero esa noción tajante de caos y de crisis, excluye una realidad más compleja y contradictoria de toda dinámica social que se aleja de juicios de tipo maniqueos sobre lo considerado “bueno” o “malo”. Así, luego de rastrear inicialmente tres de las problemáticas sociales de mayor impacto, encontramos que también existen hechos que demuestran movilizaciones hacia la reformulación de un nuevo orden, un nuevo orden territorial y social para Cali. Exponerlos aquí sería adentrarse en materias que se desconocen.

Lo que se puede establecer es que, desde todas las perspectivas, quienes se han pensado la ciudad, estimulan a leerla desde lo propio, a construir una imagen de región que nos permita reconocernos a nosotros mismos como parte de una colectividad solidaria que protege y resguarda a los individuos que contiene y que a su vez la contienen.

Preguntarse sobre la identidad que queremos obliga a tratar sobre la identidad del nosotros que esta implícita en la pregunta. El nosotros es un sujeto en construcción, en desarrollo si se lo prefiere, colectivo, solidario, consciente y valorador de su historia, de su territorio de su ciencia y de su arte, lo cual significara, para mí como sujeto individual, reconocer al otro, dialogar con él, construirnos como pueblo ²⁵

Al tiempo en que nos despojamos de la idea de que somos fragmentos en una ciudad de anónimos, y entender que en el caos de la ciudad se encuentra gran

²⁵ ESCOBAR, Rodrigo. Identidad y morada urbana: formándonos para crear y habitar los espacios del encuentro. En: FORO ABIERTO PARA PENSAR LA CIUDAD ¿QUÉ CIUDAD QUEREMOS?. (1ª: 1997: Santiago de Cali). ¿Qué ciudad queremos?, ideas para reflexionar caminando la ciudad. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1997. p.11.

parte de lo necesario para un nuevo orden, y que el caos debe evaluarse como un dispositivo que permita pensarse desde muchas aristas el problema.

En este orden de ideas, el problema que guiará la consecución del argumento del documental, es el reconocimiento de ciertas condiciones de la precariedad y, simultáneamente, el potencial presente en un solo contexto, Cali. Es posible que así nos convirtamos en actores y testigos de nuestro objeto de estudio y, de la misma manera, hacer extensiva a otros esta intención, mediante la realización de una pieza audiovisual que sintetice parte de lo encontrado sobre el estado de la Ciudad.

7. EL DOCUMENTAL EN EL CONTEXTO DE LA CIUDAD

En la concepción de la naturaleza del documental existe un supuesto muy arraigado en torno suyo, que lo asume como el género que debe representar la realidad de la manera más fiel, precisa o exacta. Si bien el documental se enmarca dentro de los géneros audiovisuales de no ficción, las distintas miradas que los documentalistas hacen de la realidad social, dan al traste con esta idea. Sin embargo, es cierto que la raíz del documental está ligada históricamente a las primeras representaciones visuales de la realidad en movimiento, pues desciende hasta finales del siglo XIX, cuando los hermanos Lumiere crearon el cinematógrafo, recreando escenas cotidianas de su ámbito más próximo, las primeras imágenes en movimiento de situaciones reales. El documental empieza a desarrollarse en torno al cine, con emblemáticas producciones como *Nanook from the north* (Robert Flaherty) y *Las Hurdes* (Luís Buñuel), en la primera mitad del siglo XX. El camino del documental continuó bajo la égida del celuloide, hasta entrados los años setenta, cuando la aparición de la tecnología del video permitió a los documentalistas más facilidades a la hora de captar la realidad, en razón de sus posibilidades narrativas y estéticas, al igual que por la ventajosa relación de costos respecto al siempre onerosa realización cinematográfica.

En el contexto de la ciudad de Cali, la representación audiovisual bajo la tutela del género documental simplemente no puede sustraerse de sus más significativos gestores, Luís Ospina y Carlos Mayolo, que durante la década del setenta realizaron importantes aportes al medio audiovisual, constituyendo un corpus que hoy es patrimonio fílmico e histórico de la ciudad. La interpretación particularmente crítica de las situaciones urbanas que se gestaban en la Cali de esa época y las formas que asumieron sus mecanismos discursivos marcaron un hito en el cine colombiano.

En consecuencia, en un propósito de retomar a muy grandes rasgos los documentos audiovisuales de ciudad como referente para esta investigación, no es posible apartarse de referentes como *Oiga vea* (1971), *Cali: de Película* (1973), *Agarrando pueblo* (1977), entre otros, que se situaron a la vanguardia de la producción documental, en cuanto a sus contenidos y discursos. Sin embargo, estas iniciativas, enmarcadas en el llamado 'grupo de Cali' que incluyó también producciones de ficción, desapareció cuando las personas que lo impulsaron buscaron nuevos horizontes por fuera de la ciudad. No obstante, marcharon dejando una contribución invaluable que aun perdura, una suerte de semilla o punto de partida para la posterior producción documental en Santiago de Cali.

La mirada de ciudad como un todo donde cada uno de sus integrantes y sus roles desempeñados cuenta para el interés de la representación audiovisual, es

un proceder que se remite a Oiga Vea, de Ospina y Mayolo en el año de 1971. El primer documental de codirigido por los dos, donde “se ofrecía una versión contra informativa de los VI juegos panamericanos tomando el punto de vista de una vasta población marginal excluida de participar en ellos como público pero, en cambio, forzada a contribuir con sus impuestos a un gasto inconmensurable del que apenas tenía conciencia”²⁶.

Dos décadas mas adelante, es igualmente pertinente el documental Adiós a Cali (1990), realizado por Luís Ospina, donde se testimonia la transformación espacial de la ciudad en un proceso de modernización que pasó por encima de su patrimonio histórico y arquitectónico, a través de “la observación silenciosa de espacios semidestruidos y abandonados”²⁷ así como de “los testimonios de artistas (fotógrafos, pintores, arquitectos) sobre el desmoronamiento y la perdida de una ciudad que ya no reconocen, que ya no les pertenece”²⁸. Adiós a Cali es catalogado como “uno de los documentales mas exquisitos en expresividad experimental...dedicado a conservar por lo menos la imagen de los últimos retales arquitectónicos que el progresismo ha ido demoliendo todo los días”²⁹. En este documental, mediante un lenguaje poético, se expresa el influjo que la dimensión espacial ejerce sobre el individuo en el contexto urbano.

Ahora bien. Por fuera de estos referentes no es posible hallar un parangón en la ciudad, dadas las características originales de sus aportes. No significa esto, de ninguna manera, que la producción de documentales en Cali pueda circunscribirse a estas iniciativas. Sin embargo, si es clara una falencia visible a lo largo del tiempo, donde el documental ha sido subordinado a otros géneros audiovisuales respecto a los públicos que los consumen. No existe un corpus definido y representativo del documental en Cali, “hay una ausencia de memoria del documental colombiano”³⁰.

²⁶ CRUZ, Isleni. Op. cit., Disponible en Internet:
http://www.lugaradudas.org/descargas/valle_de_película_luis_ospina.pdf

²⁷ Ibid., Disponible en Internet:
http://www.lugaradudas.org/descargas/valle_de_película_luis_ospina.pdf

²⁸ Ibid., Disponible en Internet:
http://www.lugaradudas.org/descargas/valle_de_película_luis_ospina.pdf

²⁹ Ibid., Disponible en Internet:
http://www.lugaradudas.org/descargas/valle_de_película_luis_ospina.pdf

³⁰ GUTIÉRREZ, Andrés y AGUILERA, Camilo. Documental colombiano: temáticas y discursos. Santiago de Cali: Colección Trabajos de Grado, Universidad del Valle, 2002. p.17

Pero esto no desvirtúa un hecho fundamental: el documental y la ciudad están intimadamente ligados, especialmente en las últimas décadas de su recorrido histórico. La ciudad es nuestro centro de actividades, el lugar donde nos configuramos como individuos y sujetos colectivos. El documental, que pretende retratar nuestra realidad interpretándola como una pluralidad, como una gama de realidades, encuentra en la ciudad el contexto perfecto para dar rienda suelta a su labor indagadora. La razón de esta relación obedece a procesos históricos que van cambiando con los años; es así como “el documental político y antropológico, que en los años setenta logró hablar un lenguaje propio y llamar la atención internacionalmente, frenó su ritmo de producción hasta llegar casi a desaparecer”³¹. Una situación que es resultado del cambio del imaginario global, en un principio afectado por una dinámica de confrontación política y económica que desembocó en un fenómeno como la Guerra Fría, que al finalizar, con todo el peso de sus consecuencias, produjo el abandono de las efervescencias políticas, por lo menos en un nivel masivo, y el mundo se asumió mas individualmente, se abandonaron las utopías e idealismos; respecto a esto es común escuchar en la actualidad, como los entonces jóvenes creían que en realidad podían cambiar el mundo.

El desarrollo de estas transformaciones permitió al documental acercarse a lo más próximo, a lo más cercano, a lo que ocurre inevitablemente en la ciudad. Durante la década del noventa, en el caso de Colombia, y de Cali por supuesto, “se trata de un documental preocupado por gentes, lugares y hechos cercanos a nuestra experiencia en el mundo...se trata de un documental que mira su entorno inmediato; aquel tantas veces visto, cuya existencia ha sido tantas veces constatada, pero jamás documentada”³². En ese sentido, “lo próximo desemboca necesariamente en la ciudad”³³ y “obligatoriamente en el drama social”³⁴.

Al ser Cali un polo de desarrollo del país, un centro urbano representativo en distintos aspectos, era bastante improbable que no florecieran iniciativas por documentar la ciudad desde lo audiovisual durante estas últimas décadas. Es así como desde la academia surgen propuestas valiosas, como la amplísima serie documental *Rostros y Rastros*, que al igual que los ya célebres documentos setenteros del ‘grupo de Cali’, ya hacen parte del acopio audiovisual que ha representado las distintas realidades urbanas de la capital del Valle del Cauca durante los últimos treinta años del siglo XX.

³¹ ALVAREZ, Luis Alberto. El Cine en la Última Década del siglo XX: Imágenes Colombianas. [en línea]. Santa Fe de Bogotá: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango, 1996. [Consultado 11 de abril, 2008]. Disponible en Internet: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo12.htm>

³² GUTIÉRREZ, Andrés y AGUILERA, Camilo. Op. cit., p.194-195.

³³ Ibid., p. 198

³⁴ Ibid., p. 199

Así como la obra de Ospina y Mayolo es referente sempiterno, irrefutable del documental en Cali en la agitada época de los años setenta y para la posteridad, los más de 400 documentales producidos por *Rostros y Rastrros* son el referente más actual en la encomiable labor de retomar y representar los temas de ciudad. Realizados a lo largo de la década del noventa, estos documentales caleños producidos para la televisión regional asumen la interpretación de “procesos que sin duda (son) referencias indispensables en la tarea de escribir la historia cultural de la ciudad y la región durante las últimas décadas...Los cientos de documentales de RYR son en su gran mayoría imágenes de la región: de su pasado, de sus gentes, de sus lugares, de sus procesos sociales y prácticas culturales”³⁵.

En gran medida, esta serie documental ha traducido en imágenes la proximidad y cercanía del género con la ciudad. Sus temáticas han girado en torno a unos aspectos generales que ya han sido clasificadas: Cali, oficios, arte y cultura y grupos sociales³⁶, donde han tenido su espacio, su lugar, “[...] vendedores ambulantes [...] recicladores [...] payasos [...] amas de casa [...] prostitutas [...] servidoras domésticas [...] pandilleros [...] rockeros [...] raperos [...] barristas [...] presos [...]”³⁷ así como “[...] perfiles de escritores, pintores, fotógrafos, músicos, intelectuales [...]”³⁸, además de “[...] débiles, marginados, dominados, explotados, en extinción, en tragedia o en conflicto [...]”³⁹. Toda una gama de personajes, conflictos y situaciones, que denotan toda la riqueza que puede existir en el ambiente urbano, donde cada elemento cumple su papel en la medida que testimonia su existencia, que encuentra su lugar el caos o se interpreta en el orden establecido.

A la par de este aporte realizado desde la Universidad del Valle con un importante apoyo gubernamental, surgen igualmente desde las escuelas de comunicación de las universidades de la ciudad, intereses académicos por el área audiovisual, donde el género documental encontró una importante veta de exploración, que a pesar de obedecer a competencias poco experimentadas de los realizadores, y enmarcadas, a veces rígidamente, en los trazos específicos de las modalidades de representación, constituyen una continuación de un camino que no debe detenerse; la senda de la construcción y activación de la memoria de la ciudad, y la visibilización de una riqueza urbana que rara vez es tenida en cuenta en los formatos de los medios masivos de comunicación.

³⁵ VELÁSQUEZ, Juan David; VERGARA, Mauricio; GALEANO, Juan Paulo y AGUILERA, Camilo. Op. cit., Disponible en Internet: <http://www.patrimoniofilmico.org.co/docs/rostros.rtf>

³⁶ Ibid., Disponible en Internet: <http://www.patrimoniofilmico.org.co/docs/rostros.rtf>

³⁷ Ibid., Disponible en Internet: <http://www.patrimoniofilmico.org.co/docs/rostros.rtf>

³⁸ Ibid., Disponible en Internet: <http://www.patrimoniofilmico.org.co/docs/rostros.rtf>

³⁹ Ibid., Disponible en Internet: <http://www.patrimoniofilmico.org.co/docs/rostros.rtf>

Al remitirse a los referentes documentales mencionados en este texto, es posible interpretar a Cali de acuerdo a las representaciones que en ellos se plasmaron, y en consecuencia establecer una interpretación válida de ciudad, sin desconocer que la pluralidad de la realidad urbana en sus expresiones de conflicto y crisis social, demandan de este género un carácter mas prolífico, como respuesta a las miradas de ciudad que se desarrollarán en los capítulos posteriores.

8. TRES IMÁGENES PARA FORMULAR UNA PROPUESTA DOCUMENTAL SOBRE LA CIUDAD

Como modo de representación de la realidad, el documental es quizá el género narrativo de no ficción más idóneo para integrar en sus discursos los diversos rasgos y situaciones propios de los procesos sociales, culturales, políticos, que coexisten en nuestra urbe. Esta afirmación se sustenta en la idea de documental como género mayor, en el sentido de que sus modalidades discursivas permiten abordar estas temáticas de un modo más completo; un aporte necesario por la complejidad de los fenómenos sociales que se expresan en forma de crisis urbanas, como se explicará más adelante, y que a pesar de encontrar cierta visibilidad en los formatos periodísticos, es en el documental donde pueden ser tratadas con más profundidad.

Dado lo anterior, no es sorpresa que la ciudad y las diversas interacciones humanas que allí se producen, sean blanco predilecto de los temas tratados por documentales. Si entendemos que la ciudad es nuestro espacio vital, y que lo seguirá siendo aun más en el futuro, se interpretará como documental de ciudad cualquier producto de este género que involucre hechos, situaciones y procesos relativos, pertenecientes o acaecidos en los contextos urbanos y sus espacios dependientes.

En consecuencia, se encuentra que, como condición necesaria para formular una propuesta documental de ciudad que integre las tres imágenes de la urbe, es preciso delimitar los enfoques y establecer su pertinencia, dada la diversidad de fenómenos y puntos de partida que de ellos se desprenden. En ese sentido, se plantea una caracterización de ciudad como espacio físico y social, en donde se clarifica la idea esencial de ciudad como escenario colectivo de la humanidad, para así dar pie al desarrollo de una mirada crítica, tendiente a sugerir una opción posible e idónea, que fundamente la segunda mirada: Una mirada positiva de urbe. Los componentes que se desarrollarán a continuación pretenden establecer una base teórica que le de sentido y soporte al argumento en torno al que se construirá una pieza audiovisual; un argumento que se deriva la generalidad de las tres miradas, y también, de las manifestaciones concretas de los fenómenos sociales que implican estas concepciones.

8.1. CALI, CIUDAD Y CRISIS: UNA APROXIMACIÓN

Antes de introducir dos posibles miradas de ciudad en sus contextos de crisis y oportunidad, es menester caracterizar el concepto de ciudad en el sentido de escenario primordial de la interacción humana. No es posible abordar la ciudad sin determinar la relevancia de la categoría espacial como constructora de la sociedad y de sus rasgos particulares. La ciudad, como escenario, es el resultado de la evolución en la organización social del hombre en su medio ambiente a lo largo de la historia. La ciudad debe ser la otra cara de la “selva”, un lugar donde antes que convivir se sobrevive; debe garantizar la convivencia armónica entre sus habitantes en correspondencia con las características únicas y especiales del ser humano en el planeta. Ahora bien, como contraparte, en ella se evidencian algunas falencias que como especie racional y dominante se ha permitido la humanidad en sus dinámicas de interacción. Es necesario entonces indagar por la naturaleza de la ciudad en la actualidad, en relación con la misma sociedad que la construyó, para encontrar posibles respuestas y causas a situaciones críticas que la están afectando y que se manifiestan crudamente en la vida diaria de sus habitantes.

Al hablar de ciudad es inevitable remitirse a la historia misma de la humanidad; a las formas más prístinas de organización social, cuando el hombre abandonó el nomadismo y adoptó un modo de vida sedentario, de mano con la agricultura, la ganadería y el comercio. Los testimonios de ciudades primigenias pueden hallarse en las ciudades-estado de la Grecia antigua, en la India, o en los asentamientos de la civilización sumeria, en la Mesopotamia de las narraciones bíblicas. Desde ahí, la concentración humana en un espacio físico determinado ha sido un rasgo casi inherente al desarrollo, la evolución y el devenir de los hombres en la tierra. Ahora, en estos tiempos, “es difícil rebatir la idea que la ciudad poco a poco se ha ido convirtiendo en el espacio natural de la sociedad contemporánea”⁴⁰.

Desde esa mirada, no es desatinado tomar las transformaciones de las ciudades modernas como la historia de la propia modernidad, por lo menos, visto esto en un esquema general del proceso social. En las *civitas** de los siglos recientes, han tenido lugar los hechos y desarrollos históricos más relevantes en la configuración del estado actual de las cosas a nivel político, económico, social y cultural. Pensar la ciudad de Cali obliga entonces, como paso previo, a preguntarse ¿Qué se entiende hoy por ciudad? ¿Qué guarda la ciudad contemporánea de las ciudades de origen?, ¿Cuáles son sus transformaciones recientes?, ¿Bajo que elementos se puede interpretar?

⁴⁰ ESPINOSA LOPEZ, Rodolfo. La Geografía en el Contexto de la Globalización. En: Trimestre Geográfico. No. 18. (Dic. 1999); p. 11.

* Vocablo Latino que se refería a una comunidad autogobernada. Es la raíz de la palabra ciudad.

En una definición enciclopédica, se asume la ciudad como una “concentración humana caracterizada por la existencia de un espacio edificado y una amplia y heterogénea gama de relaciones sociales y económicas”⁴¹. Esa amplia gama de relaciones sociales y económicas, a que nos remite la definición, es precisada, de la siguiente manera, por la Conferencia Europea de Estadística de Praga:

[...] considera ciudad (a) una aglomeración de más de 2.000 habitantes, siempre que la población dedicada a la agricultura no exceda el 25% sobre el total. A partir de 10.000 habitantes, todas las aglomeraciones se consideran ciudades, aunque éstos se han de encontrar concentrados, generalmente en edificaciones colectivas, y se ha de dedicar fundamentalmente a actividades de los sectores secundario (industria) y terciario (comercio y servicios)⁴²

Siendo útil la anterior simplificación, especialmente cuando se trata de asir una de las creaciones más complejas de la civilización, es claro que la diversidad de ciudades y proyectos urbanos no encuentra, en esa concisa definición y esos precisos indicadores, una respuesta satisfactoria para los distintos modelos de ciudad existentes y los complejos procesos urbanos que en las ciudades actuales se gestan. Por ejemplo, asistimos hoy a la terciarización económica de las ciudades (comercio y servicios), porque incluso la industria que, como lo reseña la Conferencia Europea de Estadística de Praga, dio cuerpo a las ciudades de los siglos XIX y XX, por razones de diversa índole, especialmente ambientales y espaciales. Desde finales del siglo XX y como tendencia contemporánea, la industria se localiza en las periferias urbanas y en el mismo campo, y no, como ocurría antes, en las propias entrañas de las ciudades. Esto cobija a países desarrollados, pero también a los llamados en vía de desarrollo, como Colombia. Fenómeno que podría ser extensivo a ciudades latinoamericanas como, en este caso, la ciudad de Cali.

Siendo así, deja de ser fortuito el que ahora se hable, en economía y sociología especialmente, de actividades rurales no agrícolas, como lo son, para mencionar algunos casos, los establecimientos de la industria manufacturera ya mencionada, el ecoturismo y los centros de formación e investigación. Por nombrar un caso, las leyes Páez y Quimbaya, pensadas para mitigar el impacto de los desastres ocasionados por eventos sísmicos de reciente ocurrencia en Colombia, traducen en realidad políticas estatales que buscan promover procesos de re-localización industrial por fuera de las ciudades. La ocupación y el uso residencial de las áreas

⁴¹ Gran Enciclopedia Ilustrada Círculo. Vol. 3. Barcelona: Plaza & Janés editores, 1984. p. 851.

⁴² BUJ, Anna Julian. Situación general de las ciudades turísticas en el mediterráneo, el caso de Salou. [en línea]. Salamanca: Asociación de Geógrafos Españoles, 2008. [Consultado 01 de junio, 2008]. Disponible en Internet: http://age.ieg.csic.es/geconomica/IIJornadasGGESalamanca/Anna_Julian.pdf

suburbanas o periurbanas por habitantes ciudadanos, en la que juegan como discurso publicitario el verde, los ríos y el aire limpio dan cuenta, en parte, de los difusos límites anteriormente visibles del área urbana y su contacto rural. Otra tendencia corresponde a la construcción de condominios urbano-rurales, de viviendas suntuosas que, dan cuenta del hecho.

La ciudad, en la realidad y como esquema mental, tradicionalmente se ha visto en oposición a lo rural. Tanto, que “dio paso a las llamadas definiciones negativas que determinaban lo urbano como lo no rural y, a su vez, lo rural como lo *no urbano*”⁴³ Ahora, en cambio, se exploran, en un nuevo concepto de ciudad y de planificación, relaciones de complementariedad y no de oposición al agro, llegándose incluso a replanteamientos territoriales que extienden los perímetros urbanos hasta los límites externos de las áreas rurales contiguas. Específicamente las que proveen de recursos alimentarios, de construcción e hídricos, a las ciudades. Pensando, igualmente, que el área rural no puede seguir siendo tratada como simple despensa de lo que requiere la ciudad, se invoca, así, un nuevo tipo de concepción en la planificación urbana, que favorece a la ciudad al tiempo que hace justicia con lo rural y sus habitantes.

Un cambio clave para concebir las ciudades de hoy, es reconocer que su comprensión plena sólo se logra en el marco de redes cada vez más densas con los contextos regionales y los sistemas de asentamientos de los que hacen parte. La idea de Ciudad Región, al orden del día en los proyectos electorales recientes a las alcaldías de ciudades como Bogotá y Medellín, están indicando otra interpretación y, ante todo, realidades nuevas. Cali, que le quitó la primacía a Popayán en el sur occidente colombiano gracias a factores territoriales y de localización relativa que le favorecían, hoy funge como ciudad-región, ordenadora del territorio y de relaciones económicas, sociales y funcionales en contextos mayores, que incluyen el norte del departamento del Cauca.

Por otro lado, la ciudad y lo urbano, siendo parte de una misma realidad, admiten interpretaciones separadas. La ciudad es generadora de relaciones sociales que trascienden a su espacio físico, y son el resultado de la interacción de conglomerados heterogéneos que participan de sus espacios y, al mismo tiempo, de ámbitos espaciales y culturales remotos pero simultáneamente cotidianos. Los espacios, vistos en función de los seres humanos que los ocupan, adaptan y aprovechan, son un elocuente parámetro en la materialización de las relaciones e interacciones humanas que allí se desarrollan. Pensar en los espacios, es pensar necesariamente en las personas y grupos de personas que los habitan. Pensar en los espacios es asumirlos con relación a sus usuarios, y en cómo éstos los recrean y les otorgan diversos y plurales significados.

⁴³ ENTREVISTA con Rodolfo Espinosa, Jefe de Departamento de Geografía, Universidad del Valle. Santiago de Cali, 12 de abril de 2008.

En definitiva, el espacio no se puede pensar separado de la cuestión social. “El espacio no existe independiente de nosotros sino que los construimos creando ‘lugares’ a partir de nuestras acciones sobre el espacio y las representaciones que surgen como consecuencia de estas relaciones transactivas entre los individuos y el ambiente...La ciudad es una construcción física, política y económica, pero también es una construcción psico-social”⁴⁴.

Si la ciudad es una construcción social, ésta ha debido acometerse con un objetivo esencial, con un trasfondo que se refiera al espíritu mismo del hombre y su comunicación con el medio. En ese sentido, la llamada *ciudad ideal*, un concepto acuñado en la antigüedad, es clara en evidenciar este propósito. La ciudad ideal debía responder al desarrollo del ser humano, garantizando su bienestar físico y supliendo las necesidades sociales. Detrás de las murallas, los graneros y las viviendas, descansaba muchas veces la ciudad sagrada; el lugar de la religión, en un principio, y luego, el proyecto económico y militar: la ciudad representa la cultura de un pueblo y debe estar hecha para propiciar el encuentro de los urbanistas.

Desde esta concepción positiva, la ciudad debería resguardar al ser humano, constituirse en su sitio de protección, en el centro donde se mueve el individuo con la certeza de hacer parte de una dinámica que garantizase su supervivencia, de conformidad con la realización de necesidades históricamente determinadas. En síntesis, admitiendo la existencia de antagonismos de clase, “la ciudad surge como una de las mayores conquistas históricas de la humanidad, como urbe o espacio construidos para ganar en la seguridad y naturalizar los servicios básicos, y como civitas o ambiente para el ejercicio de la ciudadanía y de la vida pública”⁴⁵.

Siendo así, ¿en qué momento extravió el sentido? ¿Cómo se explica su desarrollo y complejización al lado de la inequidad y las exclusiones crecientes? La pregunta se hace necesaria ante situaciones reales de las sociedades modernas, donde no ha sido posible la cristalización de la ciudad como un espacio de bienestar para el hombre. En la lógica económica de las ciudades, donde se producen y consumen bienes y servicios hay, al respecto, un hecho significativo y lamentable: “a pesar de la incontrolada producción y el consumo compulsivo e irracional de nuestra época, entre un quinto y un cuarto de la población mundial vive hoy en la pobreza absoluta”⁴⁶. En esa dirección, algunos autores locales plantean la relación entre localización, pobreza y desastres; “las inhumanas reducciones de los tamaños del

⁴⁴ PARAMO, Pablo. Algunos conceptos para una perspectiva optimista de vivir la ciudad. En: Revista Territorios. No. 10-11. (Feb. 2004); p. 106.

⁴⁵ ESPINOSA, Rodolfo. Historiología y Espacialidad. La ciudad: Un espacio estratégico para pensar la geografía. No. 1 (Ene. 1999); p. 31.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 31.

piso de las viviendas; o las desiguales distribuciones urbanas de áreas verdes para el ocio y la recreación entre barrios y comunas⁴⁷.

Como ha sido presentado, en los distintos periodos de desarrollo de la ciudad tienen lugar una serie de problemáticas sociales que evidencian su estado actual y ponen en cuestión algunas acepciones sobre el modelo de ciudad original. Santiago de Cali no es la excepción de este grave diagnóstico, que las cobija a ellas, y al resto de ciudades latinoamericanas, donde las carencias y precariedades sociales son tan graves, que se habla con recurrencia y en todos los niveles, de una permanente crisis urbana. Aspectos que se refieren a un tipo de diagnóstico que involucra pobreza, desigualdad, exclusión, desempleo, deterioro ambiental, corrupción, violencia, delincuencia callejera, congestión y desplazamientos.

Por lo anteriormente reseñado, en parte, la percepción que se tiene hoy de las ciudades, deja de ser grata o acogedora. Es decir la razón de ser y su lugar como logro civilizador en el difícil recorrido histórico de la humanidad, se ha deconstruido como una idea negativa de ciudad, generadora de tensiones sociales y conflictos.

¿Si fue conquista de la humanidad por qué es hoy fuente y foco de lo no deseado?

Desde esta percepción dominante la ciudad se concibe como productora y generadora de fenómenos sociales donde el hombre, concebido como un ser integral, es anulado. Pero, ¿es en si misma la ciudad el problema?

Para aproximarnos a dilucidar una explicación frente al origen de la crisis como fenómeno social o urbano, planteamos el siguiente interrogante: ¿Crisis urbana o expresiones urbanas de la crisis social? En efecto, hablar de crisis urbana genera finalmente la invisibilización de un hecho de fondo, corresponde a una crisis social de hondas raíces, que tiene, tanto expresiones urbanas, como manifestaciones rurales. Para buena parte de la literatura actual sobre la ciudad, las problemáticas crónicas de las ciudades son expresión de una crisis social, del fracaso estructural de un proyecto de sociedad y de nación, de una realidad que las sobrepasa. Hablar de crisis urbana en el sentido de ver la ciudad como la causa de los problemas, es pues una manera de no develar el fracaso de un proyecto estructural que, como tal, merece tratamiento integral. Lo mas apropiado sería, entonces, referirse a expresiones urbanas de la crisis social, y, en consonancia, propender por superarla.

Si las nuevas formas urbanas son constitutivas de la modernización capitalista en curso, señala De Mattos:

⁴⁷ ENTREVISTA con Rodolfo Espinosa, Op. cit.

[...] se podrá inferir que muchas propuestas de transformación urbana que se intenta impulsar frecuentemente como respuesta a los problemas que han sido generados por la evolución de esas tendencias, carecen de viabilidad efectiva en la medida que soslayan el hecho crucial de que las mismas son inherentes al modelo dominante. Lo que implica que, en la medida que el cumplimiento de esas propuestas aspiran a revertir esas tendencias, su implementación implicaría ineludiblemente cambios estructurales en el modelo constituido bajo el impulso de la globalización y la informalización, lo que obviamente está fuera de las competencias y posibilidades de los gobiernos urbanos o metropolitanos ⁴⁸.

En esos equívocos cuenta seguramente el que tenemos ciudades muy jóvenes, más si se comparan con las del viejo continente, y que aún, debemos reconocerlo, somos habitantes urbanos muy recientes. Basta mirar en nuestros grupos familiares, para reconocer en dos o tres generaciones anteriores el origen campesino de los ancestros. Aunque se habla de imponentes ciudades precolombinas (Tenochtitlan, Cuzco), el mundo urbano, como proyecto social, nació con la colonización de América.

En palabras de Romero: Si en Brasil predominó durante cierto tiempo la sociedad eminentemente rural originariamente constituida, en el área hispánica la nueva sociedad fue, desde un principio, un conjunto de sociedades urbanas junto a las cuales las sociedades rurales se constituyeron como instrumentos económicos dependientes de las comunidades congregadas en las ciudades, cuyos sectores predominantes eran los beneficiarios de la explotación del mundo rural. Y no fue un designio arbitrario de España el poner el acento en ese tipo de sociedad: Dependía de una concepción de la ciudad que tenía vieja tradición doctrinaria y que se había robustecido con la experiencia de los últimos cinco siglos que precedieron a la llegada de los conquistadores a América⁴⁹.

En realidad, lo incorrecto no es hablar de crisis urbana, tampoco intervenir sectorialmente los problemas de la ciudad; el verdadero riesgo está en que, al leer sus problemas como producto natural de los conflictos, se define, desde la antesala, un marco interpretativo que puede llevar a comprensiones y conclusiones erróneas. Son crisis urbana en la medida que, su existencia mórbida, ocurre en la ciudad, pero cuya esencia obliga a que sea entendida en contextos estructurales mayores. En consecuencia, de un mal diagnóstico rara vez salen

⁴⁸ DE MATOS, Carlos A. Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: Cinco tendencias constitutivas. En: GERAIGES, Amalia., ARROYO, Mónica y SILVEIRA María. América Latina: cidade, campo e turismo. Sao Paulo: Brasil, 2005. p. 69.

⁴⁹ ROMERO, José Luís. Latinoamérica, las ciudades y las ideas. 5 ed. Buenos Aires: Siglo XXI, 2001. p. 10.

respuestas adecuadas, no es casual que en Cali, la proliferación de proyectos urbanos sectorizados y puntuales hayan estado condenados al fracaso desde su misma concepción.

Desepaz, la moneda única para pagar el transporte público, sólido como proyecto y como discurso, fracasó por intangibles no previstos, a pesar de sus evidentes bondades. El MIO, pudiendo articular un proyecto novedoso de ciudad y de lo urbano para Cali, a duras penas cumple las condiciones básicas de Sistema Masivo de Transporte Público. No sería arbitrario el afirmar que, después de los VI Juegos Panamericanos en 1971, Cali no ha contado con un macroproyecto urbano capaz de movilizar una idea alternativa de ciudad.

Si se toma la ciudad como el foco de los problemas, en consecuencia se focalizarán mecánicamente las soluciones. Esto es principalmente lo que se ha ejecutado, soluciones fraccionadas, enfoques inmediatistas y muy puntuales, que se convierten realmente en lenitivos, en meros paños de agua tibia, porque no se han acometido las soluciones desde su causa primaria, desde la estructura, desde el modelo que ha permitido en su dinámica la evidencia de una crisis social. Es necesario, pues, definir enfoques que involucren más que un simple proyecto o un manejo muy localizado y asistencialista de una situación problemática, sino que integren ideas, concepciones y nuevos caminos para la ciudad. Que lo que involucren realmente sea otra mirada de la urbe, de la región, del país, de la sociedad. Todo pasa por replantear los esquemas mentales, cambiar el paradigma para construir una ciudad verdaderamente incluyente y democrática. Ciudades, como reza la Constitución Nacional, que sean la expresión verídica y tangible del Estado Social de Derecho.

Desde los planteamientos indagados sobre dos posibles miradas de ciudad en sus contextos de crisis y oportunidades, se ha encontrado en la ciudad un escenario de expresión de las problemáticas de la sociedad en su conjunto, que responden igualmente a regímenes y modos de producción que escapan a esta investigación. Sin embargo, es importante determinar como la urbe, como escenario primordial de la interacción humana en sus distintos niveles, es el lugar donde todas las contradicciones estructurales se entrecruzan, dando origen a todo tipo de interpretaciones, ya sean fatalistas, prácticas, obtusas, ingenuas, peligrosas, o de cualquier tipo, determinando, eso sí, que la ciudad es el espacio donde las crisis ocurren y no la causante esencial de estas, sin desconocer las características propias que lo urbano le imprime a las fallas de los modelos de desarrollo que trajo la modernidad. La ciudad se descubre entonces en toda su complejidad, como escenario y causa, como el campo de trabajo esencial. Así pues, desde esta aproximación, queda abierta la puerta para visionar distintas miradas de ciudad que integradas asuman este espacio humano desde una nueva mirada, una mirada posible para Santiago de Cali.

8.2. CALI: CIUDAD PRECARIA

*Un mal poema implica un mal poeta,
un relato defectuoso supone un escritor inhábil
y un cuadro bobo nos hace siempre pensar en aquel pintor.
Una ciudad deshecha remite, por el contrario, a múltiples actores:
arquitectos avaros, funcionarios complacientes, especuladores, ciudadanos sumisos y
fraccionadores disfrazados de urbanistas.
Personajes activos, que trabajan, roen, desde hace años.*

Alejandro Rossi

Al margen de los enfoques pesimistas u optimistas de carácter absolutista respecto a la sociedad en su condición actual, la mirada de ciudad precaria que se propone este texto responde a la necesidad de una concepción intensamente crítica, similar a un exorcismo de las problemáticas sociales expresadas en la ciudad, como una primera medida que permite evidenciar algunas fallas en el desarrollo de la urbe caleña; es un primer paso en una mirada, que por desoladora, no es menos necesaria, ni por supuesto, la única posible.

Admitiendo que las concepciones negativas de ciudad, como se advirtió, encuentran explicación real en razones estructurales de la sociedad, no resulta fácil reevaluar la idea de ciudad precaria. Es decir, la ciudad, en la condición de escenario espacial primordial de la sociedad actual y lugar central de las decisiones políticas, se asocia inevitablemente a las agudas expresiones de crisis social que en ella permanentemente se manifiestan. La ciudad es “la instancia socio-espacial predominante de la existencia del individuo y de la sociedad”⁵⁰. Un espacio, o socio-espacio, que se presenta especialmente confuso, y de muchas maneras, negativo.

Aceptar que la ciudad negativa existe, no excluye la tesis, aquí formulada, de su trasfondo estructural. Esta ciudad existe, porque hay condiciones sociales que la han definido históricamente como espacio de conflictos y, además, porque ese sesgo está en muchos de los discursos, del ciudadano corriente, y hasta de la misma academia, que le asignan unilateralmente responsabilidades que no le caben. La ciudad negativa es, pues, un discurso que construye realidad y se autovalida en las percepciones e interpretaciones de la misma gente, a manera de discurso que nos coloniza. Siendo nosotros habitantes recientes de ciudades, para corroborar lo dicho basta mirar a Cali en los años 40 del siglo pasado, hemos pensado aún muy poco nuestras ciudades, y menos todavía lo que implica su vida

⁵⁰ COBO, German. Segunda conferencia mundial de ciudades: Hábitat II. En: FORO ABIERTO PARA PENSAR LA CIUDAD ¿QUÉ CIUDAD QUEREMOS?. (1997: Cali). ¿Qué ciudad queremos?, ideas para reflexionar caminando la ciudad. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1997. p.8.

urbana como proyecto social y cultural. Agrava el asunto la tendencia a copiar modelos ajenos de ciudad, lejanos a las decisiones colectivas e impersonales a los ciudadanos. “La modelación espacial que nuestras sociedades han logrado configurar en los territorios latinoamericanos desde los años de la colonia no ha podido desligarse, en la mayoría de sus manifestaciones, de la persecución de ideales urbanísticos y arquitectónicos que en diferentes épocas concatenan con paradigmas de ciudad y arquitecturas occidentales [...]”⁵¹. Un hecho especialmente cierto, que no se refiere simplemente a la arquitectura como diseño de artefactos construidos, sino a la funcionalidad integral de los espacios urbanos.

Si bien Latinoamérica es parte del mundo occidental, la acepción de este término se refiere en muchas ocasiones a Europa y Norteamérica, como aquellos territorios dominantes que exportaron sus modelos de desarrollo al resto del mundo; el mismo término Latinoamérica, francófono en su origen, nació como consigna francesa para disputarle el control territorial a España y los Estados Unidos. Las élites de este continente, a cargo del proyecto modernizador latinoamericano, abrazaron obstinadamente estos esquemas, desconociendo la realidad particular de nuestro lugar en el mundo y a nuestras ciudades.

Este calco fue una característica común en el proceso modernizador, y como no, una de las razones de su fracaso. “Como producto del auge modernizante de la ciudad latinoamericana, ha habido un desencuentro sustantivo de la práctica urbanística con la realidad social y económica en todo el continente”⁵². Un buen ejemplo, para ilustrar la proposición, corresponde a la construcción de majestuosas avenidas en grandes capitales como Cali; labor que se acomete, con toda la solemnidad del caso, pues las avenidas representan el símbolo de la modernidad, el referente estético que nos acerca a la ciudad deseada, es decir, aquella que más se parezca a las grandes urbes de los centros imperiales.

La modernidad no se construye solamente con avenidas. En realidad, la modernidad ha sido pensada, casi que crónicamente, mas como una cuestión de forma que de fondo. En Latinoamérica el proceso modernizador nunca se concluyó, todavía se encuentra pendiente, mezcla miseria y prosperidad que, siendo significativo, todavía no está suficientemente dimensionado por los habitantes y los “administradores” de la urbe. Esa modernidad comportaba cierto tipo de desarrollo, un concepto de progreso, el que por arriba presenta como trofeo el exuberante puente, y por debajo, como expresión de características estructurales, seres humanos que dormitan al arrullo de un río contaminado, siempre en riesgo y expuestos por ende a salir en cualquier momento lesionados. Algo pasa entonces allí, el fracaso de un proyecto que no preveía estas situaciones o, acaso, un proyecto que, premeditadamente, las hizo invisibles.

⁵¹ MILLAN, David. Op. cit., p. 32.

⁵² Ibid., p. 33.

“La ciudad, como ideal de asentamiento humano, era su objetivo. El lugar donde se podría ser feliz o, por lo menos, el sitio en donde se encontrarían todos los elementos para poder llegar a ser. La ciudad se presenta así como el opuesto de la jungla, de la selva, ese campo de batalla donde la ley del más fuerte se impone sin piedad, porque allí no se razona, se sobrevive.”⁵³ La ciudad, por oposición, era la casa, el espacio donde el hombre encontraba el escenario óptimo para el logro de su raciocinio modernizador. No obstante, la ya desde ese entonces, se hablaba de la ‘selva de cemento’ y del lugar agresivo y peligroso en que las ciudades se habían convertido.

“Tal vez sin quererlo hemos construido una ciudad que nos maltrata, que nos segrega, que nos acosa, que viola nuestros derechos, que nos incomunica, que nos separa y nos divide [...] además hemos construido una ciudad donde no cabemos todos, donde no hay espacio para los diferentes”⁵⁴. Quizás una de los mayores fracasos de la modernidad en ciudades como Santiago de Cali, haya sido la pobre planificación urbana que ignoró por completo fenómenos sociales permanentes de gran magnitud, que perviven y se agravan hoy. Hablemos, para ilustrar, de los inmigrantes, buena parte de ellos, desplazados o desterrados, como los identifica, crudamente, Alfredo Molano; esos que llegan a las fronteras urbanas para enfrentarse, solos y a su modo, a las contradicciones de una ciudad moderna que desconocen y los desconoce:

La emigración, que por diversos motivos se presenta en proporciones insospechadas desde los territorios rurales a los nuevos y deslumbrantes territorios de la ‘ciudad’, ha contribuido a la desestructuración de unos sistemas urbanos no planificados para recibir inmigrantes ni para muchos otros propósitos, que lógicamente no soportan las transformaciones imprevistas, y por tanto, ha colapsado en pocas décadas⁵⁵.

Cali ha sido tradicionalmente un cruce de caminos, y por tanto, un centro de recepción. La violencia endémica que ha afectado históricamente las zonas rurales de nuestro país, es quizá el motivo principal de un éxodo permanente de población rural hacia las urbes; además del fenómeno social, ya clásico, del desplazamiento hacia los centros industriales necesitados de mano de obra. El punto importante es que los emigrantes configuraron la ciudad: los afrocolombianos, los paisas de Antioquia y el eje cafetero, los caucanos de sangre indígena, y los caleños tradicionales. Pero el grueso de estas migraciones se encontró con la realidad de que su presencia desbordaba la capacidad urbana. Se

⁵³ Entrevista con Rodolfo Espinosa, Op. cit.

⁵⁴ MERCURY, Iginio. Los procesos de participación ciudadana en materia ambiental. En: FORO ABIERTO PARA PENSAR LA CIUDAD ¿QUÉ CIUDAD QUEREMOS? (1997: Cali). ¿Qué ciudad queremos?, ideas para reflexionar caminando la ciudad. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1997. p.13.

⁵⁵ MILLAN, David. Op. cit., p. 33.

ubicaron entonces en las periferias, alejados de los centros, y se empezaron a formar los cinturones de miseria, todo un correaño hiriente a la idea de ciudad, como colofón del ideal de modernidad y progreso que las inspiró.

Ejemplo de una idea que pudo encontrar mejores refuerzos, fue la realización de los VI juegos Panamericanos, en Cali, pero se despilfarró en cierto modo la oportunidad, valga decirlo, no en todo, porque si fue muy útil, por ejemplo, la infraestructura deportiva que legó. El déficit, lo que pudo y no se logró con los VI Juegos Panamericanos, encontró genial crítica en el testimonio visual de los realizadores Luís Ospina y Carlos Mayolo, que evidenciaron la exclusión a la que se sometía al pueblo raso, al alejarlo de los eventos; además de la grosera miseria de las zonas orientales, por donde pasaba el tren pero sin hacer estación.

La preparación de los juegos convirtió a la ciudad en un enorme polo de desarrollo: la construcción de los escenarios deportivos, hoteles, restaurantes, carreteras, el aeropuerto, entre otras obras, atrajo muchísima mano de obra y muchos más inmigrantes. Los 'cantos de sirena' alcanzaron el delirio y la ciudad sumó una nueva oleada de inmigrantes (de los pueblos, de las ciudades intermedias del Valle, de otros departamentos) que venían ansiosos de progreso y bienestar⁵⁶

Y muchos lo encontraron, pero otros no. Quienes lo encontraron no lo hicieron bajo la calidad esperada. El espacio de la ciudad determinó la segregación:

La ciudad se fragmentó en tres partes, según las condiciones sociales de los distintos grupos: la clase media y la alta habitaban el sur y el norte de la ciudad; la clase baja alta, un híbrido de habitantes antiguos de la ciudad y la masa de inmigrantes 'afortunados' se concentró en el centro y el centro oriente: barrios como Obrero, Salomia, La Base; y la clase baja baja, los sectores marginales, los de la gran masa inmigrante, los de la ciudad anómica, se ubicaron en el oriente de la ciudad⁵⁷

De esta manera, entre otras equivocadas visiones, se consolida el fracaso de la ciudad moderna, con la segregación y exclusión espacial a la que sometió a los inmigrantes y a la población que la ciudad atraía por su misma dinámica urbana.

La exclusión social tiene, igualmente, expresiones en la infraestructura física urbana: La ciudad se va fragmentando como manifestación de la sociedad que la incuba y desarrolla. Las configuraciones territoriales, caracterizadas por discontinuidades y barreras concretas y tangibles, completan el cuadro de las

⁵⁶ OSORIO, Wilson. Caicedo, Valverde, Esquivel: Tres miradas sobre una ciudad fragmentada y violenta. En: Localidad. No. 2. (Ene. – Jun. 2005); p. 62.

⁵⁷ Ibid., p. 63.

exclusiones y barreras económicas, raciales y culturales, no menos tangibles, que padecen la mayoría de sus habitantes. “[...] Existen dos formas que dominan actualmente en la morfología urbana de Cali: la urbanización expansiva en retícula de los barrios populares, y la urbanización en conjuntos, primero abiertos y después cerrados. Con estos últimos aparecen los copropietarios en reemplazo del vecino y las microciudades en la ciudad”⁵⁸.

Es claro, entonces, como los deseos de exclusión se van haciendo evidentes en esta constitución de ciudad: el conjunto cercado por alambres y plantas con espinas, de dos metros de altura, denotan la intención de protegerse de esa ciudad negativa que los cerca con sus problemáticas, su peligrosidad y la inquietante presencia de extraños por doquier.

Una ciudad que permite la consolidación de la idea de que hay ciudadanos de primera y segunda categoría a través de la segregación socio-espacial; los unos al sur con buenas brisas, zonas verdes, dotaciones en salud, educación, infraestructuras y los otros al oriente, recostados contra el río –cloaca- Cauca, con pésimas dotaciones públicas donde una –bomba social- está en proceso y donde la respuesta es el toque de queda⁵⁹

La topografía de la ciudad permitió que el Distrito de Aguablanca se erigiera paulatinamente con sus casuchas de madera en la zona llana, que antes ocupara la laguna Aguablanca. En estos terrenos planos se consolidó un asentamiento humano excluido desde su mismo nacimiento, donde, de acuerdo con el Observatorio Social de la Alcaldía se acumula el 43% de los homicidios en menores de edad, y la mortalidad general por homicidios y la mortalidad infantil por todas las causas presentan, según la Secretaria de Salud Municipal, riesgo alto.

Sin embargo, no solo hacia el oriente se desplaza la Cali precaria. Desafortunadamente, cuando una situación es negativa y no se toman las medidas pertinentes para desvirtuar este carácter, actuando desde la raíz del problema, la situación tiende a empeorar. Es lo que ocurre hoy en Santiago de Cali, donde los cinturones de miseria ya son visibles hacia el occidente, poblando con migraciones recientes la ladera de la cordillera occidental, como testimonio de lo que ya ocurre en Bogotá y Medellín.

Pero ahora, los cinturones de miseria aprietan desde el oeste de la ciudad; en las comunas 1, 20 y 18, en contraste con una zona que tradicionalmente ha sido

⁵⁸ BONILLA, Ramiro. Morfología y planificación urbana. En: FORO ABIERTO PARA PENSAR LA CIUDAD ¿QUÉ CIUDAD QUEREMOS? (1997: Cali). ¿Qué ciudad queremos?, ideas para reflexionar caminando la ciudad. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1997. p.13.

⁵⁹ MARTINEZ, Pedro. La ciudad precaria; crisis de la civilización. En: Entorno Geográfico. No. 2 (Feb. 2004); p. 29.

concebida como 'zona de los ricos', en los barrios El Peñón, Santa Rita, Santa Teresita, Juanambú, entre otros, pero que realmente son una porción espacial pequeña de la zona oeste. Habrá que replantear, pues esta idea de que el oeste es de los ricos, pues, allí mismo las comunas 20 y 18 crecen sin el control debido.

Siloé es un barrio histórico de Cali. Fue a partir de este asentamiento que se formó la Comuna 20, que hoy abarca once barrios hacia atrás de la montaña, a la deriva frente a los riesgos de desastre por invierno. "Estos barrios fueron desarrollados en un 80% por procesos ilegales de urbanización y el otro 20% por procesos legales"⁶⁰. Además "presentan serias deficiencias en la prestación de servicios públicos, pues la cobertura de acueducto es de 60.16%, de alcantarillado 57.75% y de energía 56.39%"⁶¹, evidenciando que gran parte de su población carece de los servicios básicos, a solo unos cuantos metros de barrios tradicionales, de importantes avenidas como la Circunvalar y la Calle Quinta, y muy cerca, igualmente, a centros comerciales, como Cosmocentro, que recientemente adelantó una ambiciosa remodelación, donde los cerca de 80 mil habitantes de la Comuna 20 no tienen mucho por hacer, pues en su mayoría los ingresos recibidos no son para gastos de centro comercial, sino para sobrevivir a la ciudad.

En Siloé, igualmente, la problemática de violencia es compleja. Si bien en los últimos años se redujeron drásticamente las dramáticas cifras de homicidios causados por fuertes enfrentamientos entre pandillas, la situación continua igual para la población joven, que enfrenta un contexto carente de oportunidades, de educación de calidad, salud integral, esparcimiento, deporte y cultura. "Siloé, con 56 casos identificados, es el primer barrio en Cali con menores judicializados por hurto"⁶², además de enfrentar una problemática de drogadicción, que valga decir, es bastante grave.

La marginalidad en la ciudad se expresa ahora en la ladera de Cali. Se acabó la solitaria estigmatización del Distrito de Aguablanca que obtusamente y desde la década de los ochenta se genera frente a la precariedad de su existencia y la rapidez en su crecimiento. En el occidente, colindando con barrios y sectores de vivienda cara, se crean nuevos asentamientos, ilegales, precarios y marginales, sobre las montañas peladas. ¿Acaso en unos años los Farallones se verán como los cerros bogotanos o las comunas de Medellín?

Muchos de estos asentamientos no aparecen en las cifras ni en la cartografía oficial, pero brotan en los testimonios ciudadanos, ya sea en las calles o en los medios radiales, que hacen existir la realidad: hacia atrás de la Comuna 18, escondidos tras estas montañas, florecen asentamientos sin servicios, de pobreza

⁶⁰ GÓMEZ, David. Siloé [en línea]. Santiago de Cali: Siloecity, 2006. [Consultado 03 de diciembre, 2007]. Disponible en Internet: <http://www.siloecity.com>

⁶¹ Cali En Cifras 2007. Alcaldía De Santiago De Cali. Santiago de Cali: Feriva, 2007. p. 182.

⁶² Visión Cali 2006 – 2007. Observatorio Social. Santiago de Cali: Impresos Richard, 2007. p. 60.

extrema, nuevos emigrantes en un proceso que no termina; un proceso ante el que la ciudad se queda estupefacta, engordándose cada vez mas de miseria. ¿Qué clase de proyecto de ciudad puede esperarse si existen situaciones como las antes descritas? ¿Cuál ha sido la respuesta de la esfera política? Pues bien:

El Presupuesto General del Municipio, hace muy poco énfasis en el desarrollo social de la ciudad. A la infraestructura vial se destinó la mayor parte del presupuesto en la administración Guzmán-Cuevas-Martínez, mientras que para salud solo el 2.73% del presupuesto, el desarrollo de políticas de empleo el 0.08%, a educación el 1.54%, a medio ambiente el 1.9% y a seguridad, paz y orden el 0.9% ⁶³

¿Para quién se construye esta ciudad? ¿Para que sirven las avenidas, si en torno a sus semáforos se instalan turbadores circos infantiles? ¿Son acaso estas problemáticas un problema exclusivo de las ciudades? No. De ninguna manera. Hacen parte de un modelo de desarrollo excluyente, donde el elemento humano pasa a un segundo plano; son proyectos despersonalizados, donde las preocupaciones concernientes al ser humano se remiten a concepciones unilaterales del espacio, atendiendo requerimientos que desconocen la realidad social y multicultural de Santiago de Cali.

Una ciudad que se planteó un Metro, y ahora esta atrasada con el proyecto de los buses articulados que lo reemplazó, cada vez más disminuido por premuras presupuestales, llama, por lo menos, a estar alerta. Un modelo de transporte igualmente calcado, cuyas estaciones y vías son idénticas a las implementadas en la capital, donde el sistema está a punto de colapsar por su ineficiencia. La miopía de la concepción espacial permitió que el modelo carezca de ciclovías, en una ciudad donde los habitantes sin carro tienen la bicicleta como medio alternativo de transporte, y para algunos, primordial.

Un sistema de transporte que concertó con las empresas transportadoras para la operación de los buses articulados, pero que despojará de su medio de vida a cientos de “buseteros”, pues en las empresas empleadoras el cupo no alcanza para tanta gente. Ya se plantean ellos, como algo inevitable, que saldrá mucha gente sin saber que hacer, marginados del proyecto; por el momento piensan seguir trabajando ‘hasta que esto se acabe’, dando al traste con el acuerdo entre empresas transportadoras y gobierno, de ir sacando paulatinamente buses de circulación, como lo manifestó un conductor de la empresa Blanco y Negro en una entrevista realizada.

⁶³ BORRERO, Pablo y JIMENEZ, Luz. Comunidad y gobernabilidad: políticas urbanas. En: FORO ABIERTO PARA PENSAR LA CIUDAD ¿QUÉ CIUDAD QUEREMOS? (1997: Cali). ¿Qué ciudad queremos?, ideas para reflexionar caminando la ciudad. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1997. p. 20.

A los motoristas que no clasificaron para operar el MIO, les proponen un curso de 80 horas en el SENA, como paliativo al abandono de toda una vida dedicada a transportar pasajeros. A la inquietud de un motorista respecto de si el curso que el necesitaba requería 200 horas de capacitación, pues era referente a la informática, la respuesta fue que “no le podían ayudar”. Se hace aquí referencia a un caso concreto establecido en entrevista con uno solo de los conductores de bus. ¿Por qué no se piensa este proyecto en torno a la gente directamente afectada? ¿Qué pasará con los muchachos que viven de avisar el tiempo que se llevan las rutas en los paraderos? “Volamos de aquí”, manifestó uno de ellos, ante la pregunta de que haría cuando el MIO entre en funcionamiento.

Habrá que revisar entonces cuidadosamente cuales son los costos que trae el proyecto en comparación con sus beneficios; cuantos empleos generados en contraste con los perdidos. Habrá que ver si el sistema de transporte implantado efectivamente cambiará el imaginario de ciudad, o si mas bien continúa por la senda de la exclusión, al marginar de tajo la economía informal que funciona en torno a los buses; las bicicletas como alternativa posible, además de ambiental, frente a un combustible cada vez mas costoso, que genera preocupaciones respecto de los costos de transporte que deberán asumirse para los nuevos buses articulados.

Afortunadamente una acertada respuesta ciudadana evitó la tala masiva de árboles sobre la Calle Quinta, requerida para instaurar un tercer carril de transporte. Desde un principio el modelo estaba pensado para pasar sobre el patrimonio verde la ciudad. Una ciudad que ha transformado en caños nauseabundos buena parte de sus siete ríos. Ríos que nacen cristalinos en los Farallones, como lo son el Cali, Aguacatal, Meléndez, Lili y Cañaveralejo, terminan como cloacas, porque a medida que van penetrando en la ciudad, reciben parte de las aguas servidas de toda la población, para luego terminar canalizados y así desembocar en el llamado Canal Sur, un conducto negro y pestilente, que desemboca en el Río Cauca; el mismo río que, previo manejo de sus aguas en la Planta de Tratamiento de Puerto Mallarino, aporta el agua que beberá buena parte de los caleños.

No se observan, los daños ocasionados a las centenares de pequeñas y medianas empresas comerciales e industriales quebradas con las demoras exageradas en la construcción del soporte vial del MIO. Un estudio adecuado de impacto ambiental tendría que haber estimado ese hecho.

Dice mucho de la pérdida de acciones colectivas por parte de la ciudadanía caleña, la ausencia de organización para defenderse con éxito de esta silenciosa pero costoso consecuencia en contra de los propietarios de las empresas afectadas, los empleados de las mismas, y las familias de unos y otros. Empresas y famiempresas que durante décadas sostuvieron a miles de residentes en Cali,

vieron, de la noche a la mañana, con las demoras del MIO, esfumar su única fuente de empleo y, para muchos de ellos, de ingresos. Pero, además, ¿cuánto vale el despilfarro de recursos que una ciudad congestionada tiene que pagar por las exageradas demoras en la construcción de tales obras?

Esta es la ciudad negativa que construyó una montaña de basura llamada Navarro, pues no puede ser llamada en manera alguna relleno sanitario, y que destruyó su patrimonio histórico para dar paso a moles de concreto con referentes estéticos foráneos, mas ligados a gustos mafiosos en busca de un falso estatus. La ciudad que tumbó el Hotel Alférez Real hace ya muchos años, y que no hizo nada allí, solo unas estatuas de ‘poetas’, ya mutiladas en muchas de sus partes, al lado de escombros y basuras.

¿Será sensato criticar este acto de vandalismo sabiendo que apenas caiga el sol el lugar es abandonado a su suerte, para caer en manos de los marginados que duermen en las calles? ¿Cómo se puede indignar alguien con el daño a estas estatuas, si el lugar donde están ubicadas es, en las noches. Casa de quienes nada saben del patrimonio histórico o el simbolismo de los monumentos?

Esta aglomeración urbana no es una ciudad. El espacio público –su cantidad y calidad- es consustancial a la creación de ciudad y ciudadanía. El espacio público garantiza la concreción del acuerdo social que es la ciudad. Si no hay espacio público, o si este es precario, deficitario o poco cualificado, es síntoma de que algo está enfermo; la civilidad. La ciudad como hecho político y escenario colectivo es la extensión del pacto democrático, del estado de derecho y del proyecto civilizatorio. De aquí deviene la ciudadanía, en merecer estar en la ciudad con los otros, en medio de la diferencia e iguales, libres y responsables⁶⁴

Dado lo anterior ¿Podríamos hablar de Cali como ciudad? Tal vez si, si entendemos la ciudad como proyecto inconcluso, como espacio en construcción, donde aun queda todo el trabajo por hacer, no en lo físico exclusivamente, sino en lo físico social; es decir, en los espacios pensados para la gente. Hay que trabajar para eliminar la concepción negativa de ciudad, una idea configurada a partir de lo que se percibe, pero desconocedora de una realidad social en crisis profunda desde su estructura, y que se manifiesta de manera inevitable en nuestros espacios. Superar la visión de ciudad negativa impone la visualización de contrastes, iniquidades y problemáticas de Cali, como paso previo para poder establecer desde dónde y bajo qué criterios debe ser pensada una ciudad para que cumpla, de una buena vez, el viejo ideal de escenario de civilización, de lugar donde coexiste la ciudadanía, y no donde sobreviven desconocidos que se cruzan y entrecruzan, sordos y negligentes.

⁶⁴ MARTINEZ, Pedro. Op. cit., p. 33.

Es claro pues, ante las críticas formuladas a la ciudad en distintos ordenes, que es posible referirse en esta instancia a una ciudad con características precarias: la segregación y exclusión espacial expresada en las carencias del Distrito de Aguablanca y el crecimiento de los asentamientos precarios en la zona de ladera; el deterioro del medio ambiente evidenciado en el trato de los desechos que producimos y la contaminación de los ríos; la simplificación del espacio público como lugar de mero ornamento que no comunica ni toca fibras sensibles de la ciudadanía; el desconocimiento sistemático de la multiculturalidad como eje de construcción de ciudad. Una parte de un triste muestrario que se extiende aun más, pero que igualmente corre los velos tendidos ante los ojos ciudadanos, pues denotan una correspondencia entre la existencia de las problemáticas y sus causas, no circunstanciales ni coyunturales, sino históricas. No obstante, la 'Cali negativa', ya caracterizada en algunas de sus partes, parece reproducirse, en una obstinación, que no corresponde a los ideales de la democracia, pues no se concibe la ciudad como integradora y escenario de la civilización.

8.3. CALI: UNA CIUDAD POSIBLE

La lección

*Un pez no
sabía qué era
el agua; al preguntar, el
pez sabio
le respondió:
“si quieres
saber qué es
el agua, sal de ella”*

**Fernando Arbeláez
(Series Chinas)**

Diría Carlos Monsiváis, el humanista mexicano: [...] de la ciudad se queja todo el mundo, pero de allí nadie quiere salir. Un requisito, para emprender la búsqueda de esa ciudad positiva, tiene que ver con la superación de esa carga negativa con que en muchos casos se interpreta la ciudad, adjudicándole males que a la larga no le son imputables. Si asistimos a un arrollador proceso de urbanización en casi todo el mundo, lo justo y práctico es disponerse a pensar ese hábitat que atrae.

A lo largo de lo de los anteriores acápite se ha insistido en la necesidad de replantear la concepción pesimista de ciudad. El paso a seguir, para completar la recomendación, es formular una propuesta en la que se haga explícito lo que podría ser, a nuestro entender, una intervención alternativa hacia la ciudad

deseada -posible y positiva- para Santiago de Cali. No se trata de una receta, tampoco de una lluvia de ideas como suele llamarse a los proyectos que nacen de múltiples opciones y hasta de ocurrencias. Corresponde, mejor, a criterios que a manera de código interpretativo nos ayuden a leerla y escribirla en su misma complejidad.

Acción central sería recuperar su historia para hacerla patrimonio público, esto es, recuperarla para la gente del común, no tanto para los historiadores y eruditos, en la perspectiva de reconocerla como creación de todos, en sus constantes cambios y transformaciones: Una historia desde la cual se construya identidad, arraigo y pertenencia. La Historia de Mi Barrio fue un proyecto valioso en la ciudad de Cali, en el que se plasmó, desde los habitantes, escolarizados o no, el origen y consolidación de los barrios de la ciudad. Otro ejemplo es La historia de Cali en el siglo XX, del profesor Edgar Vásquez, un bello trabajo de investigación que recuerda su urbanización durante un periodo clave y decisivo. La necesidad de estructurar y evocar una memoria que nos recuerde que:

Los espacios no se hacen por generación espontánea, existen porque son construcciones humanas en que están plasmadas la historia y la cultura de las comunidades. Los espacios van siendo cargados y resignificados constantemente mediante la práctica social, por tanto, construir ciudad implica comprenderla, resignificarla en sus espacios, evitando que el desarrollo urbano vaya borrando técnicamente lo que ha madurado culturalmente durante largos y pacientes procesos⁶⁵

El valor que damos a las cosas incorpora, si lo hacemos consciente, las razones que estimularon su concreción. La pérdida de patrimonio arquitectónico encontró un gran freno cuando desde la academia y las instituciones se nos hizo saber lo que representaba un edificio, un parque, una calle o una fachada. El presente, tan propio de un mundo que marcha a prisa, incita a tumbar y levantar sin el obligado ético de hacer la pausa para mirar atrás. Referentes materiales que contaban la historia urbana de Cali, hoy sólo lucen en las fotografías y en la memoria de los mayores; y sin referentes históricos de procesos que trascienden nuestra existencia, es muy difícil identificar pérdidas o ganancias, no por nada los mejores intentos de recuperación urbana comienzan por rehacer su historia.

Al hablar de caos o desorden urbanos perdemos de vista que en esos resultados siempre hay razones que indican, por lo contrario, la existencia de una racionalidad y un orden. Cosa distinta es que en ese orden haya incongruencias funcionales o tendencias no deseadas, pero, aún así, hay lógicas de diversa índole que lo explican y sustentan. Por ejemplo, la reducción de los andenes y la ampliación de las calzadas, para insinuar una expresión espacial que le carga la

⁶⁵ MERCURY, Iginio. Op. cit., p.13.

mano a los peatones, da cuenta de un proyecto de ciudad pensado principalmente para el tránsito automotriz. En el hecho urbano no hay pues orden o desorden, como si la realidad se corrigiera con juicios morales o de valor, sino la manifestación espacial de un proyecto de ciudad, el cual la historia, con suficiencia, nos ayuda a reconocer.

Otra tarea, para una demarcación conceptual, es poner en el centro del proyecto de ciudad a sus habitantes. A pesar de que el modelo de desarrollo que presenta la urbe hace ver como inviable cualquier cambio sustancial en su concepción y mirada, la crisis social, vista como posibilidad de ruptura y con ello de oportunidad, torna cada vez más evidente la urgencia de nuevas contemplaciones de ciudad, que ubiquen sus aspiraciones en las personas que la viven y re-crean. “La ciudad es ante todo los hombres y las mujeres que la habitan, por ello, construir espacios para el encuentro en la diferencia, es ir definiendo en el perfil de la polis que queremos hacia el futuro”⁶⁶.

Es pertinente decir entonces, junto al Modelo de Desarrollo a Escala Humana propuesto por Manfred Max Neef, que el desarrollo debe tener, por principio y como referente ético, a las personas y no a las cosas. Pensar la ciudad como opción democrática, expone ante todo el viejo anhelo de desarrollo, pero el desarrollo de la gente, no el de las ciudades modernas y suntuosas, con su economía globalizada, imponentes rascacielos y veloces autopistas. Un desarrollo que incorpore necesidades humanas, mucho más amplias y reales que las estimadas en los proyectos asistencialistas actuales, focalizados regularmente en la atención de los requerimientos básicos de la población y, como no, en la realización del capital, metiendo en el mercado, con recursos públicos, a los más pobres entre los pobres; no podemos seguir esperando que sea la empresa privada quien resuelva las situaciones de desempleo.

¿Están en el centro de los proyectos de ciudad los seres que la habitan?
¿Construyen los proyectos urbanos relaciones de equidad y convivencia?
¿Armonizan esos proyectos los vínculos de los ciudadanos con el medio biofísico ocupado? En todas esas respuestas, sin el ánimo de caer en lógicas antropocéntricas, aparecen los seres humanos que determinan su creación, y construyen esas ciudades. En palabras del urbanista argentino Jorge Hardoy:

Las ciudades son reinventadas todos los días por un gran número de decisiones y esfuerzos individuales, familiares y comunitarios descoordinados, y por impulsos impredecibles que no están sujetos a planes, normas y estándares oficiales. Como resultado, las ciudades muestran los fuertes

⁶⁶ Escobar, Rodrigo. Identidad y morada urbana: formándonos para crear y habitar los espacios del encuentro. En: FORO ABIERTO PARA PENSAR LA CIUDAD ¿QUÉ CIUDAD QUEREMOS? (1997: Cali). ¿Qué ciudad queremos?, ideas para reflexionar caminando la ciudad. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1997. p.11.

contrastes entre la ciudad legal y la ciudad ilegal autoconstruida, incluso auto-gobernada y administrada por millones de personas⁶⁷

Poner a su gente en el centro del proyecto urbano pasa por favorecer el encuentro y las construcciones colectivas, haciendo verdad el derecho a la información, a la participación, y a la toma de decisiones. Sabemos acaso ¿Cuál es el lugar del Barrio y la Comuna en el Plan de Ordenamiento Municipal -P.O.T-? ¿Qué prioriza para inversiones el Presupuesto de Cali? ¿Hacia adónde apunta el Plan de Desarrollo Municipal?. Con ciudadanos ajenos e impersonales no se construye Ciudad. Respecto al derecho a la información, “En el principio diez (10) de la declaración de Río, relativo a la participación ciudadana en la gestión ambiental, se dice: ‘Los Estados deberán facilitar y fomentar la sensibilización y la participación de la población poniendo la información a disposición de todos’ ”⁶⁸. Así como la Constitución Nacional, a su vez, refrenda el derecho que tienen los ciudadanos a conocer de manera oportuna, suficiente y legible, todo proyecto que afecte o amenace con alterar el presente o el futuro de las comunidades.

Un proyecto de ciudad que tenga en el centro a la gente, está obligado, por lo menos, a mitigar las grandes diferencias que alberga. La pobreza, con un marcado acento racista en la ciudad de Cali, tiene que ser asumida desde el propio proyecto de ciudad. No es con “teletones” de Caracol o RCN, que los centenares y miles de damnificados, que son noticia únicamente en períodos de lluvia -ayer hoy y mañana-, sanan su mala situación.

Las intervenciones cosméticas en la Cali visible tapan pero no corrigen los problemas de la Cali invisible. Pensar que se recupera el Río Cali ornamentando exclusivamente su tránsito por el centro histórico y sin tocar sus cuencas alta y media, es como creer que a los pobres se les redime con limosna; tampoco es con códigos de policía, cada día más estrictos y punitivos, como se impide la ocupación del espacio público. Convocar a los ciudadanos al espacio público debe contar con “ideas movilizadoras” para la construcción de lugar. El lugar está determinado por el número y, sobre todo, por la calidad de encuentros que allí se posibiliten; un parque, por muy cuidado que esté, si no concita la visita y el encuentro, será parque como espacio físico, pero no como lugar; La casa podrá ser vivienda pero no necesariamente el espacio del hogar. Entonces, el derecho al lugar, ha de ser una idea movilizadora para consolidar ciudad.

Así pues, deberán ganar importancia los espacios y ambientes para estar, no para simplemente pasar. Jesús Martín Barbero hace ya varios años advirtió el fenómeno de la desurbanización de la ciudad, que básicamente refiere a la creciente tendencia de asumir el espacio en la ciudad simplemente para el paso

⁶⁷ HARDOY, Jorge. Repensando la ciudad en América Latina, Práctica barrial. En: Una mirada a la periferia. No. 2 (1996); p. 19.

⁶⁸ MERCURY, Iginio. Op. Cit. p. 19.

entre un lugar y otro. Circuitos marcados para usar lo menos posible la ciudad y que solo se hacen por necesidad. Por lo tanto, la calle, como en sus orígenes, debe mantener la condición de espacio para el encuentro y la construcción colectiva de lo público. El parque para el ocio creativo y el descanso. Las áreas verdes para el reposo y la moderación del clima. El bulevar para el disfrute del trayecto y el compartir. El paradero de buses para esperar mientras se conversa. **¡Transite por favor!** no puede ser, por inseguridad, funcionalidad o desconfianza, el lema de una ciudad moderna.

¿Es así como se ha pensado el MIO? ¿Hace cuánto Cali no goza de un nuevo parque? ¿Hacen parte los museos del esparcimiento y la formación de la mayoría de los caleños? ¿Se estancó la infraestructura deportiva pasados los Juegos Panamericanos de 1971?

Si se observan los ejemplos, hablamos aquí de espacios públicos, no como entidades métricas, sino como cultura ciudadana. En palabras de Fernando Viviescas:

[...] asumimos el protagonismo del espacio público, no como reconocimiento de algo que le haga falta a la urbe actual sino como la propuesta de una base fundacional de la edificación de la nueva, vale decir, como la edificación de un elemento determinante de una forma de existencia. Pues acá el EP está entendido como sustento jurídico político de la expresión autónoma, de la creatividad individual, para la socialización, la crítica, la decantación y depuración colectiva de los planteamientos, de los criterios, de los imaginarios y también, como entidad física, como continente y determinante de la calidad de lo que se dice, de lo que se piensa, de lo que se juega y de lo que se diverge. Espacio público, entonces, como cualificador de la existencia individual y colectiva, y del ejercicio, uso y disfrute de la ciudadanía ⁶⁹

No es el paradero, el área verde, el parque o la calle por separados, como se acostumbra a verlos y a intervenirlos, son todos ellos expresando otras ideas del habitar la ciudad. Es el arte de vivirla, convirtiendo el equipamiento urbano en múltiples razones para quedarse, para estar, no para huir. “Crear espacio público no es un acto técnico, es ante todo una acción política que nos obliga a pensar sobre lo que somos y lo que podemos ser”⁷⁰.

Acto seguido, es fundamental preservar, en lo que aún se pueda, las características ambientales naturales de la ciudad de Cali. Sus ríos, su vegetación, su fauna, su clima. Impulsar propuestas arquitectónicas que integren, en un proyecto de ciudad, esos elementos. Vincular sus siete ríos en una malla

⁶⁹ VIVIESCAS, Fernando. Espacio público. Imaginación y planeación urbana. En: La calle. Lo ajeno, lo público y lo imaginado. No. 4 (1996); p.10.

⁷⁰ BONILLA, Ramiro. Op. cit., p.12.

ambiental de corredores, paisajes y estaciones. Llenar de “miradores” las laderas de Cali. Convertir en pulmones verdes, como oasis urbanos, las ya obsoletas localizaciones del Batallón Pichincha y la Base Aérea Marco Fidel Suárez. Hacer realidad el Parque de la Bandera. Recuperar el plano base de la ciudad para los peatones y el transporte en bicicleta. Suspender las construcciones de edificios altos en el piedemonte de los farallones para que puedan circular libremente las brisas de montaña. Hacer un inventario de quebradas para proteger las que aún no han desaparecido. Recuperar el sector de “entre-ríos” para poder disfrutar, desde un parque urbano, el espectáculo de ver un río, el Aguacatal, desembocar en otro, el Cali. Preservar los humedales en su condición de micro-ambientes y santuarios de flora y fauna.

En necesarios definir las áreas de expansión en función de las necesidades habitacionales de la población y no de los requerimientos especulativos de los comerciantes de la tierra. La localización, como principio de equidad en la vivienda, comporta también los conceptos de distancia, entorno ambiental y equipamiento urbano. No basta, con aumentar el número de unidades de vivienda por año, sino de garantizar, con los elementos arriba relacionados, el derecho a una vivienda digna. La satisfacción de las necesidades humanas en las urbes, como eje de la construcción de ciudad, no apela al concepto limosnero que trabaja la calidad de vida a partir de lo mínimo que el hombre requiera para sobrevivir, sino que busca una forma superior a la subsistencia, que incluye, por ejemplo, el ámbito de las relaciones del individuo, el acceso a bienes culturales, la capacidad de incidencia en la gestión pública, y en el entorno ecológico y ambiental.

Hay que resistir, como reivindicación popular y democrática, las intenciones sin límite por reducir los tamaños del piso de las viviendas, particularmente, de las viviendas de interés social; vertebrando, así, la calidad de los espacios interiores de las viviendas con entornos seguros y ambientalmente sanos.

Como territorio la casa se usa para dormir, refugiarse, estar en familia con sus relaciones y conflictos “la ropa sucia se lava en casa”, por ello el sitio es cerrado, de propiedad privada. En contraposición está la calle como sitio abierto para la circulación y el desplazamiento de un lugar a otro, espacio público de uso colectivo y propiedad estatal en donde algunos contactos sociales se producen⁷¹.

Un debate agudo y reciente en el Concejo Municipal de Cali, radica en no contar, se dice, con los terrenos adecuados para poder construir las viviendas de interés social con los dineros encontrados en las caletas incautadas a los narcotraficantes. De entrada, es infamante que se piense en subsanar el creciente déficit de vivienda en Cali con dineros expropiados a la delincuencia, y no con

⁷¹ ROJAS, Edilsa y GUERRERO, Martha. Casa-Calle: frontera invisible en el barrio popular. *En*: La casa, conceptos de espacio y de vida. No. 3 (1996); p 31.

mayor inversión social. Ocupar los espacios con probado riesgo sísmico o en terrenos de deshecho antes que tocar los numerosos lotes de engorde existentes en el interior y las periferias de la Ciudad, parece ser la consigna. “Una condición necesaria en la construcción de ciudad es la participación ciudadana. Sin embargo [...] nos hemos convertido en un pueblo delegante, delegamos nuestros derechos, nuestras responsabilidades, el derecho a decidir sobre nuestros espacios”⁷². No serán los habitantes quienes diriman, finalmente, ese impasse, entre otros motivos, porque es prácticamente desconocido por la mayoría de ellos.

¿Qué implica pues pensar las ciudades desde la democracia? En primer lugar, asumir la ciudad desde un espacio de goce y bienestar. La ciudad como símbolo de la convivencia y punta de lanza del desarrollo humano, debe representar, ante todo, bienestar para sus habitantes. En ese sentido, “no basta convocar la participación, es menester llamar a pensar y decidir sobre los asuntos claves de la ciudad y del país, que son en últimas los que van a decidir el papel y el futuro del barrio y de la comuna”⁷³.

La ciudad se construye con todos sus integrantes. ¿Cómo hacer entonces para vincularlos a procesos tan complejos de decisión que involucran competencias desarrolladas en aspectos sociales, políticos y económicos? Si bien es necesario “un marco institucional abierto y participativo que cree las políticas sobre una reforma urbana fundamental”⁷⁴, es importante, como medida inicial, fortalecer, o realizar, la necesidad de entendimiento de los ciudadanos, para que dichas estructuras políticas participativas sean realmente efectivas y pertinentemente aprovechadas. ¿Qué quiere decir esto? Específicamente, que los ciudadanos deben estar involucrados en programas educativos, y esto implica pedagogía frente a la democracia y la participación. El desarrollo de competencias que los introduzcan en los procesos públicos, en la familiarización con las dinámicas de las instancias decisivas de poder; los ciudadanos, como lo plantea la página Web Siloecity.com, en el caso de su Comuna, la 20, necesitan formación humanística, antes que técnica.

La ciudad ofrece posibilidades educativas desconocidas en los tipos de asentamientos que le antecedieron en la historia de la humanidad, prueba de ello es la propuesta ciudadana y formativa, ahora en boga, de pensar la ciudad en términos de ‘Ciudad Educadora’: La ciudad, desde su voluntad educadora, define y establece su proyecto educativo de ciudad en cuyo interior todo el mundo tiene su papel, su función, su responsabilidad: las administraciones públicas en primer lugar, los servicios públicos, las instituciones y equipamientos culturales, el mundo de la creación y la producción de la cultura, las artes, las ciencias y las nuevas

⁷² MERCURY, Iginio. Op. cit., p.19.

⁷³ Ibid., p. 19.

⁷⁴ Ibid., p. 23.

tecnologías, el mundo de la economía y del trabajo, las entidades, las asociaciones, la prensa, las radios y televisiones locales, las nuevas autopistas de la información⁷⁵

La necesidad de entendimiento inherente al hombre encuentra en la ciudad espacios de satisfacción efectivos, como paso decisivo en la configuración de una ciudad positiva. Una ciudad que informa y educa concienzudamente, impulsa la participación. Denominaciones como ciudad cívica o capital de la salsa y del deporte, bien entendidas, pueden llegar a jalonar procesos de acción colectiva. Fruto de la publicidad o de realidades históricas, se van formando actitudes e identidades urbanas que motivan o no el concurso de sus habitantes, y despiertan o no sentimientos de arraigo y compromiso con la ciudad. De la misma forma como la ciudad apocalíptica se acompaña de un discurso negativo y sombrío, dejando como saldo estériles sentimientos de desesperanza; creemos que es válido y necesario propender por discursos positivos, no artificiales ni banales, que involucren a sus habitantes en proyectos dignificantes de ciudad.

Finalmente, la ciudad de Cali debe ser pensada como Ciudad Región, en la medida en que se ha convertido, hoy día, en el polo organizador del suroccidente colombiano. Apuntar a consolidarse como una región funcional, que interpreta las posibilidades de complementariedad que ofrecen, para la economía y el desarrollo regionales, su vecindad con los departamentos del Cauca, Nariño y Putumayo; la salida al eje cafetero; y el puerto de Buenaventura.

Sostener, como cualidad territorial, la equilibrada distribución de su población, en media docena de núcleos urbanos que bien pueden disputarle, aún ahora, competitividad a muchas capitales de Departamento, y que no los tiene ningún otro departamento del país. A puertas de la conmemoración del centenario de creación del Departamento del Valle del Cauca -1910-, bien valdría pensar en esa imprescindible articulación de escalas: Cali - Valle del Cauca - Sur-Occidente colombiano. Avanzar, en correspondencia, hacia una metropolización de Cali, que permita integrar, sobre soportes normativos claros y definidos, una estructura político-administrativa más solidaria con los municipios vecinos de Jamundí, Yumbo y Palmira, básicamente.⁷⁶

En conclusión, lo antes descrito no compone una mirada ambiciosa que pretenda garantizar la armonía y la felicidad de cada uno de los habitantes, pues dicho propósito resultaría un tanto ingenuo y utópico. Sin embargo, Cali como ciudad posible, invita a ocuparnos de nuestras cosas, a apropiarnos de nuestro contexto como condición necesaria para solucionar las problemáticas que hacen evidente la

⁷⁵ PARAMO, Pablo. Op. cit., p. 106.

⁷⁶ Entrevista con Rodolfo Espinosa. Op. cit.

cara negativa de ciudad. En ese sentido, la búsqueda de la aplicación efectiva de la democracia en la ciudad, es un camino inevitable.

9. CONCEPTOS AUDIOVISUALES EMPLEADOS PARA LA FORMULACIÓN DEL ARGUMENTO DOCUMENTAL, CALI: DE LA CIUDAD PRECARIA A LA CIUDAD POSIBLE

En el proceso de ser apropiada, la imagen original sede su significado al nuevo texto y es manipulada por el nuevo realizador en el nivel de su significación.

Catherine Russell

En el siguiente apartado se sugieren algunas ideas sobre la representación audiovisual, tomando como punto de partida el papel de la imagen en los distintos discursos de la sociedad actual. La intención es atar estas propuestas de corte contemporáneo a la idea discursiva que propone este proyecto.

Ahora bien, algunos planteamientos de autores del campo audiovisual señalan que, en el mundo moderno, el recurso más importante para construir significado es la imagen. Lo cual se evidencia desde los álbumes familiares, la televisión, la publicidad, el cine y hasta la señalética. Mucha de la información que recibimos utiliza la imagen en movimiento e incluso la fija, como un recurso narrativo para generar en el interlocutor adhesión o discrepancia. La imagen se ha convertido en un canal de comunicación privilegiado; pero el mensaje que transfiere esta sujeto a la intención de quien lo produce y a la interpretación de quien lo recibe, así la imagen se convierte en un medio expresivo capaz de generar múltiples significados.

Lo anterior solo en el caso de la imagen; de manera que pensar el audiovisual, es entenderlo como “un vehículo privilegiado por su doble carácter comunicativo (visual y sonoro), que involucra lo racional y lo emotivo, y que al abrir un espacio de complicidad entre el espectador y los contenidos, facilita el acercamiento y la comprensión de los mismos”⁷⁷ Por tal razón el audiovisual, en su doble estructura, esta potencialmente sujeto a la resignificación.

Puerta que se abrió desde los años 70 con la apropiación de la técnica de montaje audiovisual conocida como found footage o metraje encontrado.

⁷⁷ El audiovisual como herramienta de comunicación, recreación y formación. Op. cit., Disponible en Internet: <http://www.mincultura.gov.co/eContent/newsdetail.asp?id=173&idcompany=5>

Hablar de metraje encontrado (o *found footage*) es hablar del acto creativo cinematográfico que tiene su origen y también su fin en las imágenes ajenas. En el aparentemente simple hecho de tomar una determinada cantidad de imágenes provenientes de un largometraje de ficción, de películas educacionales y de propaganda oficial o de filmaciones caseras o pornográficas y reutilizarlas para crear algo nuevo y personal. Este algo puede tener la forma de un trabajo de documentación, empleando el metraje a modo de ilustración y cercano a la noción de Archivo, o bien ser trabajado de una manera irónica y crítica, evidenciando sus significados ocultos, como lo reflejan la enorme cantidad de filmes experimentales realizados año tras año.⁷⁸

A esta técnica de montaje audiovisual repetidas veces se le ha relacionado con el documental histórico, en el sentido en que la producción de este tipo de documental, se construye esencialmente en la mesa de montaje y las imágenes pertenecen a archivos fílmicos que contienen hechos históricos.

De acuerdo con lo indagado consideramos que, si bien, la historia de esta técnica se emprende mucho antes de los años 70, no está necesariamente sujeta al documental histórico. El más claro ejemplo de esto es el cine-poema documental de Dziga Vertov "Tres cantos sobre Lenin"^{*} de 1934, aunque la base de la película es un film de 1924 en *Three songs about Lenin* su realizador no buscaba dar cuenta de hechos históricos. Por eso se le ha denominado cine-poema documental porque explora sentimientos de afecto hacia el líder soviético.

Esas son las concesiones narrativas que permite el metraje encontrado, no solo reconoce que desde la selección temática el documental es una representación sujeta a la idiosincrasia de quien la realiza, además permite la resignificación de la imagen y el audio, negando la noción del lenguaje unívoco que se les atañe.

Por tal razón, la estructura narrativa de nuestro documental retoma algunos planteamientos desarrollados desde la estética creativa que permite el *found footage*, en la perspectiva de permitir a los realizadores explorar el amplio mundo que ofrece el audiovisual. Por las características de la propuesta documental sobre la ciudad y conforme a la técnica de realización descrita (*found footage*) se trata de construir nuestra mirada sobre Santiago de Cali, a partir de las imágenes (miradas) previamente capturadas por otros ciudadanos.

⁷⁸ MARÍN, Pablo. Metraje encontrado: esa estética del silencio. [en línea]. San Antonio de los Baños: Escuela internacional de cine y televisión, 2008. [Consultado 30 de mayo, 2008].

Disponible en Internet:
http://www.eictv.co.cu/miradas/index.php?option=com_content&task=view&id=518&Itemid=999999

^{*} Un fragmento de este film se puede encontrar [en línea]. YouTube. Disponible en Internet:
<http://www.youtube.com/watch?v=k6bO7EOM1gk>

Por otro lado, para efectos de formular el argumento del documental, retomamos algunos de los planteamientos del autor Bill Nichols, quien plantea que “el documental responde a cuestiones sociales de las que estamos enterados de un modo conciente. Se desenvuelve en la morada del yo y el superyó atentos a las realidad”⁷⁹ sin embargo, como cualquier otro producto que se derive de la abstracción y la reflexión, no es el resultado de un análisis improvisado, por el contrario se encuentra determinado por herramientas conceptuales que se establecen como convenciones en las diversas estructuras discursivas y le otorgan un sentido más completo.

Así pues, esta propuesta se ampara en las reflexiones sobre la conceptualización del documental las Modalidades documentales de representación, que compone una de las miradas más exhaustiva al respecto del documental. Las modalidades de representación son: “formas básicas de organizar textos en relación con ciertos rasgos o convenciones recurrentes en el documental, destacan cuatro modalidades de representación como patrones organizativos dominantes en torno a los que se estructura la mayoría de los textos: expositiva, de observación, interactiva y reflexiva.”⁸⁰. La importancia y singularidad de esta propuesta conceptual radica en que es una construcción axiomática que dota de sentido a cada una de las convenciones escogidas por el realizador para la representación del discurso, porque “[...] piensa el significado del documental como la suma de significados implícitos, que desde la realización, desde el texto y desde la recepción se le otorga al género. [...]”⁸¹ y es plenamente palpable a través del ejercicio mismo de la elaboración documental.

En el caso particular de nuestra propuesta documental ‘Cali: de la ciudad precaria a la ciudad posible’ la intención que predomina en el discurso es comunicativa, en tanto se busca que el espectador reconozca los referentes del texto audiovisual como una representación del mundo real (Santiago de Cali).

Por tal razón, la estructura discursiva de este producto es tomada de la propuesta conceptual elaborada por Nichols, las modalidades documentales de representación, más precisamente La modalidad expositiva, que es la forma audiovisual más cercana al ensayo o informe expositivo y es el principal método para transmitir información o establecer una cuestión, lo que al mismo tiempo es su objetivo. Desde nuestra perspectiva los esquemas que plantea esta modalidad son pertinentes para la representación de la dialéctica propuesta en este documental.

⁷⁹ El Video Documental. [en línea]. Santa Catarina: Universidad de las Américas Puebla, 2007. [consultado 04 de marzo de 2008]. Disponible en Internet: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/jimenez_a_a/capitulo1.pdf

⁸⁰ NICHOLS, Bill. La representación de la realidad. Barcelona: Paidós, 1997. p. 65.

⁸¹ GUTIERRES, Andrés y AGUILERA, Camilo. Op. cit., p. 127.

Habiendo explicado los criterios que orientaron la delimitación conceptual de la representación del texto audiovisual en nuestra propuesta documental, vale la pena establecer cuales son los patrones organizativos que propone la modalidad expositiva y como se presentan al interior de este producto.

El objetivo de la argumentación del discurso expositivo es revelar información, por lo general esa información esta ligada a temas de interés universal lo que permite dentro de la argumentación una economía de análisis, es decir, que se pueden introducir asuntos de forma breve y enfática sin la necesidad de ahondar en los referentes que sostienen las apreciaciones expuestas.

El conocimiento en el documental expositivo suele ser epistemológico en el sentido que le da Foucault: esas formas de certeza interpersonal que están en conformidad con las categorías y conceptos se aceptan como reconocidos o ciertos en un tiempo y lugar específicos, o con una ideología dominante del sentido común [...] Esta es la gran valía del modo expositivo, ya que se puede abordar un tema dentro de un marco de referencia que no hace falta cuestionar ni establecer sino simplemente se da por sentado.⁸²

Aun así los juicios que se plantean debe dar siempre la impresión de ser criterios bien formulados.

Uno de los rasgos predominantes de esta modalidad es la alusión directa al espectador a través de los intertítulos o una voz omnisciente que habla en tercera persona y transmite un alto grado de autoridad. La fuerza de esta narración verbal obliga a que las imágenes estén subordinadas al discurso, es decir que las imágenes sirven básicamente como ilustración a lo planteado por la voz de autoridad.

Ahora bien, Cali: de la ciudad precaria a la ciudad posible expone un discurso, sobre la ciudad que es formulado por sus realizadores a manera de ensayo; este discurso no se presenta en la figura de una voz omnisciente y sin embargo el discurso en si mismo es el conductor absoluto del relato; los testimonios incluidos están solo en función de reiterar el texto audiovisual.

Al respecto del tema que trata el documental consideramos que si bien el producto esta pensado para un publico en el contexto de Cali, lo que aquí se esboza, y de eso dan cuanta las tres imágenes que sobre la indagación temática se formulan sobre la ciudad, es conexo a múltiples ciudades, no solo al interior del país, sino también en distintas ciudades latinoamericanas. Lo anterior se sustenta en las reflexiones sobre la noción de “crisis de la ciudad”. Ampliamente expuestas en la primera parte de este trabajo. De manera que el tema que se aborda permite ser desarrollado sin la necesidad de un contexto mayor que el que

⁸² NICHOLS, Bill. Op. cit., p. 69.

se expone; mérito de la modalidad expositiva que Nichols señala como economía de análisis.

Por último, teniendo en cuenta la condición subordinada que esta modalidad le imprime a la imagen anclándola en función del texto; es necesario aclarar que esta propuesta documental se propone tomar distancia de tal singularidad, por considerar que en función de la técnica de montaje seleccionada ambos recursos, imagen y audio, son complementarios.

9.1. LÍNEAS GENERALES DEL ARGUMENTO

En torno al argumento de un documento visual titulado Cali: de la ciudad precaria a la ciudad posible, es preciso reafirmar, en primera instancia, que la ciudad se asume como el espacio vital de la civilización, el escenario donde la sociedad moderna se desenvuelve e interactúa, respondiendo y configurando al mismo tiempo una gama de realidades disímiles y contrastables. Unas realidades que constituyen la manifestación más clara de una crisis social estructural, que por sus características particulares y visibles en el espacio urbano, son claramente susceptibles de ser expresadas en imágenes.

En ese sentido, el documental se plantea como una dicotomía entre esas expresiones críticas urbanas y las posibilidades que el mismo entorno ofrece para constituirse como la 'ciudad posible' referida en páginas anteriores. El argumento se estructura alrededor de un discurso creado a partir de un archivo de imágenes y sonidos de ciudad, que mancomunados con una propuesta de diseño gráfico sujeta a la corriente visual del collage, pretende representar, comunicar y significar un mensaje audiovisual.

En consecuencia, la ciudad precaria, primera parte del documento, hace una interpretación crítica de la ciudad con base en una combinación de elementos particulares de carácter estructural. Su lenguaje audiovisual recurre a referentes identificables, expresados en una gama de imágenes urbanas de distinto tipo, que constituyen en sí la materia prima del documento, y sin embargo, a pesar de exponer diversos espacios significantes y peculiares dinámicas de interacción, no constituyen por sí solas la estructura del discurso.

Es necesario sumar y ordenar los elementos sonoros para empezar a dar forma al mensaje, de una manera que la imagen y el sonido establezcan una relación particular, estructurante del discurso, con un carácter que retoma formas expresivas sin perder nunca de vista el referente urbano, entendible y crítico de la realidad.

Las problemáticas sociales más crónicas, como la marginalidad urbana, la precariedad de la vivienda, la inseguridad en las calles, las inundaciones en

diversos sectores de la ciudad, se encuentran presentes como elemento conductor de la ciudad precaria. Imágenes que adquieren la forma del discurso propuesto por los realizadores cuando son acopladas en torno a paisajes sonoros urbanos, a referentes auditivos de ciudad, a voces testimoniales de individuos, a la musicalización pertinente, a una voz en off contundente y contextualizadora.

Unos elementos sonoros estructurales que son concebidos y ensamblados bajo una concepción de montaje orientada a generar un ritmo veloz, con visos de frenetismo, donde la repetición y el diseño de paisajes sonoros construidos a partir de los referentes auditivos de ciudad, juegan el papel de recursos fundamentales en la consecución de un ambiente caótico y perturbador. Ahora bien. La búsqueda de ambientes sonoros con estas características encuentra su pertinencia en la naturaleza de las imágenes urbanas; referentes de la crisis social que representan una Cali precaria, negativa, que intencionalmente pretende ser exhibida de esta manera. Problemáticas como las enunciadas en las líneas anteriores y sus correspondientes consecuencias, dan pie a tratar a Cali desde una perspectiva que cuestiona su bondad, que para mayor comprensión, podría pensarse como una versión opuesta al video institucional; una idea reforzada desde el montaje del sonido y la imagen.

Dado lo anterior, la estética de las imágenes asume un papel primordial en la búsqueda de este sentido. Es así como la propuesta de diseño gráfico interviene la mayoría de las imágenes, y estructura el montaje visual y sonoro, para moldear definitivamente la forma del discurso. La representación de las calles de los barrios populares, deja al descubierto unas condiciones de vida limitadas respecto a una minoría de población privilegiada, un contraste clave en el discurso, que se hila a través de los recursos estéticos del diseño gráfico. Las inundaciones, los robos, el tráfico, los habitantes de la calle, las ferias y fiestas, el deterioro del espacio público, la contaminación de los ríos, las zonas marginales, la pobreza, son los referentes de la ciudad precaria tratados desde esta misma lógica. Es la idea de evidenciar una Cali negativa escondida tras los velos de la Cali bella, como un primer capítulo la dicotomía propuesta en el documento visual.

Al finalizar esta caracterización, el diseño gráfico construye el recurso narrativo que funciona a modo de puente entre los dos elementos de la partición bajo la que se interpretó la ciudad, la precaria y la posible. La breve animación se carga de sentido desde la figura de la metáfora, una breve historia que indica el valor de los contextos variados donde se desenvuelve el sujeto social: su entorno privado lleno de referentes familiares, y su entorno público, donde florecen, de igual manera, una gama de elementos determinantes para su existencia. “¡Que agradable volver es volver a casa! Y sin embargo, topo no desea renunciar a aquellos parajes esplendidos que se encuentran por encima del suelo [...]”⁸³. Es así como este

⁸³ TUAN, Yi-Fu. *Cosmos y Hogar un Punto de Vista Cosmopolita*. Barcelona: Melusina, 2005. p. 11.

personaje transitorio (el topo) nos lleva al reconocimiento de la importancia del entorno urbano en la vida del individuo, y a partir de ese referente, se conduce a la necesidad de plantear una 'ciudad posible'.

De esta manera la segunda parte del documento visual es la respuesta necesaria a la precariedad de la ciudad expuesta anteriormente. El tratamiento de la imagen en 'la ciudad posible' es igualmente manejado desde el diseño gráfico, pero se opone a la 'ciudad precaria' desde el punto de vista estético, pues no pretende transmitir caos o perturbación, sino apacibilidad y armonía; un sentido que se apoya desde lo sonoro a través de la musicalización, la supresión de paisajes sonoros intervenidos, remplazados por la predominancia de una voz en off, determinada por su carácter expositivo y por la intención de construir el mensaje correspondiente a la 'Cali posible'.

Es bajo estos criterios que el lado posible de Cali se argumenta. Los contenidos hacen referencia directa a los recursos humanos y físicos que en Cali existen, y que pueden presentarse en cierto grado como diferenciadores frente a otros centros urbanos. La 'Cali posible' es precisamente eso, las posibilidades que tiene la ciudad para configurar un punto de partida en aras de abandonar esa 'Cali precaria'. De este manera, la recuperación de la historia para la ciudadanía, la participación y la educación en la comunidad, la ciudad cívica, polo del deporte y la diversión, la ciudad de los ríos y los recursos naturales, la ciudad desarrollada y eje regional, son elementos de las 'ciudad posible' que encuentran su correspondiente representación imágenes del espacio público utilizado, de comunidades en torno a sus intereses, de los recursos naturales y la infraestructura educativa y cultural de la ciudad.

Imágenes reales, que bajo un mensaje construido desde la voz en off, construye un sentido de lo posible: plazas y parques visitadas por los usuarios que las significan, las personas interactuando y ejecutando acciones que den una idea de comunidad en acción, el patrimonio histórico de la ciudad conservado, y el desaparecido también porque perdura en el espíritu, los ríos impolutos antes del deterioro que les ha propinado el hombre, el patrimonio verde, vivo en la ciudad, la gente sonriente que da esperanza, los deportistas aportando toda su energía, además de las prácticas culturales nocturnas como diurnas; imágenes y sonidos tratados desde un montaje pausado, como alternativa esperanzadora, como mitigante al mensaje punzante de la 'ciudad precaria'.

9.2. TRATAMIENTO ESTÉTICO

A continuación se expondrán las características de la línea grafica que será incorporada en esta propuesta audiovisual; de igual forma, definiremos el tratamiento estético de la imagen y el sonido. Es necesario entender que las técnicas de diseño, montaje y sonido son el medio catalizador de la línea de

representación que guía este audiovisual. De la coherencia que se logre en articulación de estos recursos, depende el significado que se pueda imputar al material audiovisual compilado.

La composición visual esta marcada por la idea central de observar la ciudad de dos maneras, para esto se emplea el uso de diferentes técnicas visuales para componer un imaginario de urbe que representa las caracterizaciones de ciudad por medio del manejo visual. “El proceso de composición es el paso más importante en la resolución del problema visual. Los resultados de las decisiones compositivas marcan el propósito y el significado de la declaración visual y tienen fuertes implicaciones sobre lo que recibe el espectador.”⁸⁴ Igualmente, “Las técnicas de comunicación visual manipulan los elementos visuales con un énfasis cambiante, como respuesta directa al carácter de lo que se diseña y de la finalidad del mensaje.”⁸⁵

El concepto visual esta enfocado en la utilización de colores, el “color es dinámico e influye directamente en la percepción de las formas coloreadas, ordenando, jerarquizando, resaltando u ocultando diferencias o similitudes, compensando pesos, neutralizando matices. Esto habla de la propiedad estructurante del color, proponiendo un orden de lectura, un recorrido visual, haciendo a la dinámica de la composición.”⁸⁶ El manejo de la escala cromática es indispensable, a la hora de darle sentido a la propuesta visual, a la diferenciación de las dos miradas de ciudad y a la personalidad que imprime. Es necesario entender que las técnicas de diseño, montaje y sonido son el medio catalizador de la línea de representación que guía este audiovisual. De la coherencia que se logre en articulación de estos recursos, depende el significado que se pueda imputar al material audiovisual compilado.

Por tal razón, la ciudad precaria tendrá como tono base de la imagen los colores sepia, utilizando como técnica visual el Collage desarrollado desde la perspectiva de “recolección de materiales de muy diversa naturaleza, con fines compositivos, expresivos [...] esta técnica artista [...] es además, un efectivo método creativo con fines comunicativos”⁸⁷. El collage se ve plasmado en el tratamiento del video, en la saturación del color en las imágenes, entendiendo por saturación de color.

Color alterado o manipulado en su estado natural y real. Más brillante, son colores más densos y más puros y luminosos. El color saturado nace de

⁸⁴ DONDIS, Donis. La Sintaxis de la Imagen. 10 ed. Barcelona: Gustavo Pili, 1992. p.16.

⁸⁵ Ibid., p. 13.

⁸⁶ PESCIO, Silvia. Color. [en línea]. Buenos Aires: pescioweb, 2004. [Consultado 01 junio de 2008]. Disponible en Internet: <http://www.pescioweb.com.ar/bibliografia/color.pdf>

⁸⁷ QUIRÓS VALVERDE, Luis Fernando. Diseño, teoría, acción, sentido. Cartago: Tecnológica de Costa Rica. 1998. p. 131.

conseguir una exageración de los colores y captar la atención con estas. El entorno resulta más atractivo, alterando el color de esta forma, el cine, la fotografía, la ilustración, carteles, etc., obedecen a una representación gráfica cromática exagerada que crea euforia colorista.⁸⁸

Esta euforia colorista, tiene como base la sobreexposición de la imagen, primordial en la técnica del collage para la composición gráfica, por la variedad de calidades de video y su tratamiento estético, mezclando pedazos de video que hagan parte de un todo, empleando retazos de video en una composición grafica que exponga la ciudad de una manera fragmentada, llena de situaciones. Esto apoya la idea de saturación, otorgando confusión y desorganización para crear una ambientación agresiva y sucia, corroída y saturada que se conjugará con una serie de elementos gráficos que provienen del estilo Kitsch, manejándolo como una expresión estética normalmente popular opuestos a los gustos refinados o sobrios de otras representaciones estéticas, utilizando su colorido e imaginario popular caleño. Jugando con monumentos e iconografía urbana caleña que reforzará toda la ironía visual para retratar esta visión pesimista de ciudad. Sustentando la propuesta narrativa de la ciudad negativa, ilustrando una ciudad desordenada y agobiante.

En lo que respecta al tratamiento sonoro, será manejado a partir de sonidos ambientes y discursos de los personajes, experimentando con la deformación acústica de ellos con la utilización de elementos de distorsión a manera de collage, con música de stock y maquetas musicales propias. En este caso, el montaje es pieza fundamental, emplea la creación de paisajes sonoros urbanos en algunos momentos para construir ritmos y sentidos con relación a la imagen.

Por otra parte, la ciudad posible tiene como base los azules y los blancos explotados dando la sensación de ensueño, de esperanza, valiéndose del color como parte fundamental para darle sentido a la composición grafica en cuanto a su intención.

La composición gráfica en algunos momentos de la ciudad posible utiliza la sobreexposición de video de una manera más sutil, pero de igual forma exponiendo la ciudad con transiciones lentas entre los videos y la utilización de desenfoques, aplicando saturación de blancos y azules con pedazos destellantes y llenos de luz y resplandor, utilizando elementos mínimos y básicos, como colores puros, formas geométricas simples, tejidos naturales, lenguaje sencillo propio de la corriente artística minimalista, con una estética muy limpia en armonías de azules da la sensación de apacibilidad y esperanza de una propuesta de ciudad posible, evocando un apacible tránsito por la ciudad.

⁸⁸ Definición de Diseño. [en línea]. Barcelona: Fotonostra, 2005. [Consultado 03 marzo de 2008]. Disponible en Internet: <http://www.fotonostra.com/grafico/definiciondiseno.htm>

La animación es fundamental para armar un recorrido visual que con movimientos lentos entrecruce diferentes momentos de ciudad, que expongan instantes de una Cali serena, reflejando su gente, en contraparte del desorden y el caos de la representación en la ciudad negativa. El tratamiento del audio es muy parecido a la ciudad precaria, se crean paisajes sonoros, utilizando los audios que exponen la ciudad, mostrado a partir del diseño gráfico y su aporte en la composición para recrear una visión más amable de ciudad. La musicalización es a base de música de stock, esta es de un estilo más lento y armónico que apoye la forma de animación y composición.

El montaje es más pausado pero en algunos momentos la rapidez de éste se expresa en instantes emotivos de acuerdo con el mensaje de la voz en off, para marcar la descarga en el discurso.

Las dos partes del documental se ven separadas por una metáfora, contada a partir de un Motion Graphic, como su nombre lo dice animación en movimiento, animación que se basa en la utilización de gráficos dándole una sensación de profundidad y movimiento por medio de la animación. La técnica usada para representar la metáfora es la ilustración que tiene como funciones la comunicación visual subordinada a un texto, logrando que el receptor capte “un determinado estado de ánimo o conceptos, que por diversos recursos técnicos –color, textura, tamaño, dirección, posición, contraste, etc.”⁸⁹ sea fácilmente comprendida. La línea de ilustración es marcada por el contraste entre el blanco y el negro, a la cual en postproducción se le aplica tonalidades de colores para jugar con la textura de la misma ilustración.

De acuerdo con la concepción del documental en la manera de experimentación con la imagen, el sonido y el montaje para este proyecto, se tiene como fin, iconizar la ciudad desde el manejo estético y crear un audiovisual que apoye la tesis de Cali: de la ciudad precaria a la ciudad posible.

⁸⁹ QUIRÓS V., Luís Fernando. Op. cit., p. 138.

**9.3. APROXIMACION A LA ESTRUCTURA NARRATIVA.
CALI: DE LA CIUDAD PRECARIA A LA CIUDAD POSIBLE**

Tabla 1. Aproximación a la estructura narrativa. Cali: de la ciudad precaria a la ciudad posible

SEGMENTO	NOMBRE	IMAGEN	SONIDO	DISEÑO	SINOPSIS
Epígrafe		<p>“La ciudad como artefacto no es más que lo que sus ciudadanos hagan de estas. El artefacto es un constructo social que expresa la política y la cultura de quienes lo habitan y quienes lo hacen cotidianamente con sus actos...”</p>		Fondo pantalla negra	
Bloque 1	Cali: ciudad precaria		<p>El audio abre con una musicalización suave. Cuando se marca la entrada a la ciudad precaria el audio adquiere forma de caos, utilizando saturación de sonido a manera de descarga auditiva.</p>	<p>Cabezote: En animación se hace un <i>zoom in</i> sobre el texto, que tiene una composición gráfica elaborada con retazos de elementos urbanos. Se marca la entrada a la ciudad precaria.</p>	

	<p>Cali: precaria</p> <p>ciudad</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Imágenes de ferias (desordenes públicos, hechos violentos) •Imágenes de desplazados. •Marchas. •Barras bravas, peleas. •Protestas Univalle. •Imágenes habitantes de la calle. •Tráfico en Cali. •Choques vehiculares. •Construcción del sistema de transporte masivo, MIO. •Inundaciones. •Urbanizaciones sub normales, zonas marginales, barrios populares. •Basurero en navarro, basuras en la ciudad. •Escombreras avenida Simón Bolívar. •Violencia, robos, atracos. 	<p>Se empieza a manejar el concepto de paisaje sonoro, construyendo un collage de sonidos.</p> <p>El audio es trabajado bajo el parámetro de musicalizar con los elementos auditivos urbanos.</p> <p>Se presenta una Voz en off que expone la crisis urbana de la ciudad de Cali.</p>	<p>La composición grafica se enfoca en la corriente del collage, utilizando retazos de video para armar una representación de ciudad con estética sucia, sobreexponiendo las imágenes, manejando saturación de color y utilizando tonalidades sepias.</p>	<p>La ciudad precaria se muestra bajo un ritmo por momentos frenético, donde el montaje de la imagen y el sonido, están orientados a generar caos y a implantar una crítica. El agrupamiento, entrelazamiento, oposición y contraste, de las imágenes urbanas referidas a la crisis social configuran una cadena de imágenes estructuradas en torno al diseño, donde se evidencia el caos y se propone una ciudad problemática.</p>
--	--	--	--	--	--

		<ul style="list-style-type: none"> • Policía, incautaciones, requisas, allanamientos. 			
Bloque 2	Transición Metáfora	Ilustraciones que construyen la metáfora.	<p>Voz: Es tiempo de que el Topo descanse en su acogedora casa subterránea. Su cabeza reposa placidamente sobre la almohada.</p> <p>Tendido al compás de su apaciguada respiración, Topo encuentra sosiego en su espíritu. Ahora está en su hogar.</p> <p>¡Qué agradable es volver a casa! Y sin embargo, Topo no desea renunciar a aquellos parajes espléndidos que se encuentran por encima del suelo; no tiene la menor intención de darle la espalda al sol y al viento, y volver arrastrándose a casa para quedarse.</p>	Manejo en animación a manera de Motion Graphic.	<p>Un personaje representado en un topo se encuentra en su hogar, el cual es una acogedora guarida subterránea.</p> <p>Se acuesta en su cama mostrándose sosegado. Recorre con la vista los objetos familiares de su hogar, valorándolos uno a uno.</p> <p>Se queda absorto pensando en el ambiente externo, afable, soleado, poblado de verdes y cantos de pájaros; paisajes hermosos de la naturaleza.</p> <p>De repente vuelve en si, mostrándose intranquilo, pues algo interno le pide salir al exterior. Cuando lo hace,</p>

			<p>De repente, Topo se muestra inquieto. Un sonido estridente perturba su tranquilidad... ¡Ahora es tiempo de salir!, ¡debe hacerlo!, una fuerza interna se lo exige.</p> <p>¡Y esto es lo que se encuentra!</p>		<p>aparece el caos de ciudad, fábricas, desorden, humo, peligros; son los distintos elementos que se le presentan a topo ante su vista. En este punto se da pie a la entrada de la ciudad posible.</p>
Bloque 3	Cali: ciudad posible	<p>Gente recreándose, trabajando. Niños y niñas: en el colegio, en computadores, estudiando, jugando, pintando.</p> <p>Testimonios sobre ciudad. Medio ambiente (ríos, montañas, cielos, cañaduzales) Panorámicas aéreas de ciudad Parques y plazas Eventos deportivos</p> <p>Lugares representativos de la ciudad (San Antonio, Loma de la Cruz, el Puente Ortiz, Plaza Caicedo, Tres Cruces, Cristo rey,</p>	<p>La voz en off es más relevante en este punto. La musicalización y los paisajes sonoros urbanos generan un ambiente de apacibilidad y armonía.</p>	<p>La composición gráfica toma visos de la corriente minimalista, al manejar una estética limpia, de colores básicos y recurriendo a los mínimos elementos, sin intervenir en gran medida la imagen. Se busca generar una ambiente</p>	<p>La ciudad posible es la propuesta de ciudad que es susceptible de existir de acuerdo a los recursos sociales y físicos que posee Santiago de Cali, y que combinados adecuadamente pueden desembocar en un escenario positivo. Por tal razón las imágenes correspondientes a este bloque apelan a un montaje planteado a partir de la voz en off, donde cada una pretende significar en relación con la otra, un recurso potencial presente en la</p>

	<p>Cali: posible</p> <p>ciudad</p>	<p>etc.)</p> <p>Monumentos Arquitectura urbana (fachadas, edificios, esquinas...) Rostros alegres, risas. Niños pintando Ciclovías Trabajos comunitarios Juntas de acción comunal Personas hablando, y escuchando con atención. Jornada de pintura de fachadas de blanco en Siloé</p> <p>Museos, bibliotecas y espacios culturales. Parque Avianca, Plaza de San Francisco, Plaza del CAM, Parque de los Poetas...</p> <p>Entrevistas políticos</p> <p>Nacimientos de ríos y fuentes hídricas sin contaminar Vida nocturna, rumba y discotecas.</p>		<p>agradable de ciudad.</p>	<p>ciudad; una idea contada de manera pausada, dando a entender que Cali tiene su lado posible y la oportunidad y la esperanza tan viva como nunca.</p>
--	---	---	--	--	--

Epígrafe		En Cali coexisten la ciudad tradicional, la ciudad moderna, la ciudad informal, la ciudad mafiosa, la ciudad tecnocrática y la esperanza colectiva de construcción de ciudad democrática.		Fondo pantalla negra	
-----------------	--	--	--	-----------------------------	--

10. CONCLUSIONES

- La producción audiovisual en la región ha sido un fuerte movilizador de cultura, siendo, Santiago de Cali, una de las ciudades más representativas en el cine documental a nivel nacional. El aporte que los cineastas caleños hicieron a la producción documental fue el acercamiento a la realidad desde una perspectiva experimental y expresiva, visto el documental como opción crítica de una realidad, antes que como observador objetivo de la misma.
- El género documental ha sido regularmente asociado a la representación de la realidad, como una herramienta audiovisual capaz de evidenciarla de manera tangible y objetiva. Sin embargo, la producción documental se ha dado a la tarea de explorar nuevas fronteras que le permitan afianzarse como una herramienta expresiva, que legitima la mirada que el realizador propone sobre la realidad que interpreta; por lo tanto, el documental se presenta como un género audiovisual que posibilita la comprensión de los diversos procesos sociales, culturales o políticos, propios de un contexto social particular.
- El diseño gráfico, como elemento discursivo, con frecuencia ha sido atado exclusivamente al género de ficción. Sin embargo, por su naturaleza representativa, en este documental ha sido reconocido como elemento directamente integrado a la creación misma, y no bajo la condición de simple herramienta para el soporte técnico de la realización. El diseño gráfico echó raíces en la investigación previa y, desde su naturaleza comunicativa, llevó, en partes significativas del proceso de elaboración, el discurso visual, evocando sensaciones, en simbiosis audio-imagen, a través del montaje.
- En el marco de lo que ha sido llamado “porno miseria”, cabría perfectamente la estructura argumentativa de un documental que haga eco exclusivamente de lo que fundamenta su crisis, y que aquí hemos denominado Ciudad Precaria. Sin embargo, correspondiendo a los hallazgos que la propia indagación nos fue ofreciendo, reorientamos el sentido y configuramos, en consecuencia, una idea que la interprete, en su justa medida, como conquista de la humanidad y hábitat natural de hombres y mujeres contemporáneos.
- Se reconoce la importancia de la ciudad para el desenvolvimiento en la sociedad como eje central de la vida cotidiana del hombre, asumiéndola

- como espacio vital de la civilización y escenario donde la sociedad moderna se desenvuelve e interactúa, respondiendo y configurando, al mismo tiempo, una gama de realidades disímiles y contrastables. La ciudad no representa un espacio conflictivo en si mismo, lo que sucede es que en ella se expresan los conflictos sociales de tipo estructural, las falencias de los modelos de desarrollo, y las estructuras políticas y socio económicas que corresponden al proyecto vigente de sociedad.
- Toda descripción exige, como perspectiva, un propósito de interpretación, a la vez que, toda interpretación, si es rigurosa, reclama una precisa descripción. Si no se trasciende a la etapa descriptiva, son pocas las posibilidades de construir explicaciones y razones de lo que finalmente ha resultado. Pensar a Cali implica una muy seria descripción, pero también la correspondiente interpretación. En síntesis, evaluar lo que tenemos como ciudad de Cali, identificar sus tendencias urbanas, definir lo que queremos y, finalmente, intervenirla desde el proyecto de lo que deseamos como ciudad.
- La ciudad es el resultado de las dinámicas que establecen los conglomerados que en ella habitan, por ello, el concepto de ciudad se debe proyectar más allá del diseño y la construcción de sus espacios físicos. El espacio físico de ciudad o, en lenguaje urbanístico, su morfología, no existen independiente de sus ciudadanos, pues son ellos quienes les otorgan sentido y significado. En consecuencia, es desde las relaciones que en dichos espacios se producen, como se podría reorientar el nuevo orden de ciudad, vista en su condición primigenia de lugar propicio al ocio creativo, el goce, la protección, el bienestar y la construcción - en tensiones, contradicciones y rupturas- de lo público.
- Los proyectos de ciudad en América Latina expresan contextos específicos e ideas de sociedad predominantes en momentos históricos determinados. Desde la concepción de ciudad impuesta por la colonización española, se ha mantenido, como rasgo, el importar modelos urbanísticos que desconocen realidades específicas de nuestras ciudades y las demandas particulares de los ciudadanos. Admitiendo que no es nada fácil reorientar un proyecto urbano, valdría la pena explorar opciones para la construcción de ciudad, que respondan a la historia, las realidades y las demandas de sus habitantes, para el caso, de Cali.
- Aunque la colonización española arrastraba atavismos feudales, el proceso de ocupación y de colonización, hay que reconocerlo, no se hizo a partir de asentamientos rurales, sino de la fundación de ciudades y

- embriones de ciudad. A pesar de ello, es necesario también admitirlo, somos habitantes recientes de ciudad y, en consecuencia, de muchos modos, inexpertos en su comprensión y en el habitarlas. Hacer de la ciudad, de las que tenemos, objetos de preocupación y de reflexión ciudadana, ha de ser una de las tareas cívicas a emprender, en la perspectiva de convertirlas en medios de bienestar, inclusión y equidad.
- No es casual el que se invoque, en este estudio, recuperar sus historias, como patrimonio público y no como mero ejercicio académico, con el ánimo de valorar en su justa dimensión lo que significan, al tiempo que se promuevan valores de arraigo y pertinencia ciudadana. Sería, ni más, ni menos, que la historia y la geografía de Santiago de Cali consolidando identidad y motivando participación.
- Ahora que se acercan dos fechas importantes de conmemoración, cuales son el Bicentenario de la Independencia de España (20 de Julio de 1810), y la creación del Departamento del Valle del Cauca (1910), se deben desarrollar eventos para promover la educación histórica de los habitantes y lograr aproximaciones colectivas para re-interpretar y re-crear la historia de Santiago de Cali, entre otras razones, porque Cali fue pionera, con Quito, en declarar el Grito de Independencia, el 10 de agosto de 1809.
- En el propósito de un programa para Cali, hacia lo que definimos aquí como Ciudad Posible, el estudio recomienda, además de recuperar su historia y el proceso urbano hasta hoy vivido, poner en el centro del proyecto de desarrollo a sus habitantes; articular, en lo que aún se pueda, las condiciones naturales del emplazamiento y la propuesta cultural –arquitectónica; integrar a Cali como Ciudad-Región al suroccidente colombiano; vincular en relación complementaria los espacios cerrados y los espacios abiertos y; finalmente, involucrar en esa idea de ciudad, mediante la educación y la participación, a su gente.
- Existen valiosas experiencias institucionales de intervención urbana, desde lo que ha dado en llamarse “Ciudad Educadora”. Conocer sus fundamentos filosóficos y pedagógicos, así como los resultados alcanzados en aquellas ciudades que pusieron en práctica ese modelo, sería una muy buena contribución para superar la cada vez más aceptada crisis que, desde hace ya varias décadas, expresa y vive la capital del Valle.

11. A MODO DE RECOMENDACIONES

- En el proceso investigativo para la realización del Trabajo de Grado, se ponen en juego, y porque no decirlo, en tela de juicio, las bases teóricas y metodológicas adquiridas a lo largo de la Carrera. Desde la difícil formulación del problema, pasando por los objetivos y la definición de los caminos metodológicos a seguir, se van contrastando criterios, miradas y decisiones que enriquecen, sin lugar a dudas, la formación disciplinaria y profesional de quienes lo realizan. Es, en realidad, porque así se vive, un verdadero ejercicio de formación investigativa.
- Si bien la formulación de un problema de investigación, visto como construcción mental, nace de indagaciones previas y responsables, no debe extrañar que en el mismo proceso de investigación se vayan encontrando pistas que lo depuren y, en casos, lo reorienten de modo drástico. Algo así pasó en este caso, cuando las consultas bibliográficas y el intercambio de visiones con personas enteradas del asunto objeto de investigación, modificaron el notable sesgo negativo y fatalista que se tiene de la ciudad -que acompañaba desde un comienzo a los autores del Proyecto-, hacia una visión, si bien crítica, más optimista de lo que puede alcanzarse, por lo que representa como conquista de la humanidad y hábitat contemporáneo, en Santiago de Cali.
- Se constató que la ciudad es tal vez el sistema más complejo creado por la humanidad en toda su existencia. En consecuencia, su estudio y comprensión obliga el concurso de muchos saberes, a través genuinos y no formales enlaces interdisciplinarios. Siendo esa una evidente e inexcusable posibilidad para entenderla, ha sido también, su no aplicación, la causa de irreparables fracasos y de verdaderos atentados en contra de la ciudad y de lo urbano. El estudio da cuenta, al respecto y a través de algunos casos, de lo ocurrido en Santiago de Cali.
- Sin teoría no hay conocimiento, denuncia una vieja sentencia. Habría que decir, como derivado, que sin investigación previa no es posible un buen producto audiovisual. Si el producto audiovisual tiene la misión de comunicar, resulta un imponderable el que la base del hecho o fenómeno que se quiere evidenciar, esté debidamente iluminado con una anticipada, rigurosa y sistemática indagación. Lo hasta ahora logrado en torno a la ciudad como categoría de estudio, más que la culminación, es una provocación para seguir investigando su naturaleza y perspectivas. También, como creación, en las posibilidades audiovisuales para conocerla y re-crearla.

- La formulación del problema siempre debe incorporar la categoría o las categorías de análisis que, a manera de piedra angular, es o son la base de la investigación a realizar, y que, en este caso, fue la “ciudad”. Craso error el dar por sentado, en un comienzo, el que por vivirla se conocía. Un saldo positivo de la investigación es el reconocer, ahora, lo que representa la ciudad como creación histórica y de civilización para el ser humano; los muchos enfoques e interpretaciones que concita; y las enormes posibilidades que ofrece para el bienestar de sus habitantes. En la ciudad, como categoría central del estudio, se pusieron en evidencia las estrechas relaciones que existen entre la teoría, los conceptos clave definidos para la ejecución de una investigación, y la metodología adoptada.
- Finalmente, se deben estrechar los vínculos institucionales entre las universidades de la ciudad y el proyecto urbano en construcción para Santiago de Cali. La Ciudad no solo reclama el concurso de grupos y personas calificadas en distintas disciplinas y profesiones para ayudar a pensarla, sino que ofrece, como sistema complejo que es, múltiples y diversas opciones de aprendizaje y formación, en el buen sentido de la expresión, como laboratorio para estudiantes y profesores.

BIBLIOGRAFIA

AGUADO, Marino y GALVIZ, Cesar. Cali Ciudad Panamericana, 30 años después. [Video grabación]. Santiago de Cali: 90 minutos, 2001. 1 videocasete (54 min.)

ALVAREZ, Luis Alberto. El Cine en la Última Década del siglo XX: Imágenes Colombianas. [en línea]. Santa Fe de Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango, 1996. [Consultado 11 de abril, 2008]. Disponible en Internet: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo12.htm>

Arquitectura Republicana. [en línea]. Santa Fe de Bogotá: Biblioteca Luis Angel Arango. Banco de la Republica, 1996. [Consultado 09 de febrero 2008]. Disponible en Internet: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/todaslasartes/arca/arca03aa.htm>

ARROYAVE, Monica y ESPINOSA, Carlos. Piel de Gallina. [Video grabación]. Santiago de Cali: Escuela de Comunicación Social, Universidad del Valle, 1998. 1 videocasete (54 min.)

BOTERO B., Andrés. Consideraciones filosóficas y jurídicas sobre la regulación de la dosis mínima del consumo de sustancias psicoactivas. [en línea]. Santa Fe de Bogotá: Mundo Jurídico, 2005. [Consultado 23 de abril, 2008]. Disponible en Internet: <http://www.mundojuridico.adv.br/cgi-bin/upload/texto530.rtf>

BUJ, Anna Julian. Situación general de las ciudades turísticas en el mediterráneo, el caso de Salou. [en línea]. Salamanca: Asociación de Geógrafos Españoles, 2008. [Consultado 01 de junio, 2008]. Disponible en Internet: http://age.ieg.csic.es/geconomica/IIJornadasGGESalamanca/Anna_Julian.pdf

Cali En Cifras 2007. Alcaldía De Santiago De Cali. Santiago de Cali, 2007. 182 p.

COLOMER, Antoni y RÁFOLS Rafael. Diseño Audiovisual. Barcelona: Gustavo Gili, 2003. 128 p.

CRUZ, Isleni. Luis Ospina y el documental. [en línea]. Santiago de Cali: lugar a dudas, 2007. [Consultado 10 de mayo, 2008]. Disponible en Internet: http://www.lugaradudas.org/descargas/valle_de_película_luis_ospina.pdf

Definición de Diseño. [en línea]. Barcelona: Fotonostra, 2005. [Consultado 03 marzo de 2008]. Disponible en Internet: <http://www.fotonostra.com/grafico/definiciondiseno.htm>

DONDIS, Donis. La Sintaxis de la Imagen. 10 ed. Barcelona: Gustavo Pili, 1992. 212 p.

La Urbanización Pasada Y Presente De Cali. Cali. En: Relator, Santiago de Cali (25 de agosto de 1939) No. 6843. p. 4.

El audiovisual como herramienta de comunicación, recreación y formación. [en línea]. Santa Fe de Bogotá: Ministerio de Cultura, 2007. [Consultado 27 de noviembre, 2007]. Disponible en Internet: <http://www.mincultura.gov.co/eContent/newsdetail.asp?id=173&idcompany=5>

El Video Documental. [en línea]. Santa Catarina: Universidad de las Américas Puebla, 2007. [Consultado 04 de marzo de 2008]. Disponible en Internet: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/jimenez_a_a/capitulo1.pdf

ENTREVISTA con Ana Maria Jiménez, Psicóloga, Red Colombiana de Mujeres. Santiago de Cali 11 de Marzo de 2008.

ENTREVISTA con Benjamín Barney, Arquitecto, Universidad del Valle. Santiago de Cali 18 de febrero de 2008.

ENTREVISTA con Maurix Rojas, Director de Toxicología del Hospital Universitario del Valle. Santiago de Cali, 26 de marzo de 2008.

ENTREVISTA con Rodolfo Espinosa, Jefe de Departamento de Geografía, Universidad del Valle. Santiago de Cali, 12 de abril de 2008.

ESPINOSA, Rodolfo. La Geografía en el Contexto de la Globalización. En: Trimestre Geográfico, N° 18. (dic. 1999); p. 11-22.

_____. Historiología y Espacialidad. La ciudad: Un espacio estratégico para pensar la geografía, N° 01. (ene. 1999); p. 5 -17.

_____. Efectos de la Expectativa en la Configuración Espacial Proyecto Vuelta a Occidente Cali. Bogota, 1992. Trabajo de Grado (Magíster en Geografía).

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Programa de Estudios de Postgrado en Geografía. 111 p.

_____.; RUBIO, Julio.; URIBE, Hernando y CARDENAS, Juan. Foro abierto para pensar la ciudad ¿Qué ciudad queremos?. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1997. 24 p.

FURTADO, Jorge. La Isla de las Flores. [Video grabación]. Brasil: Casa de Cinema, 1969. 1 videocasete (13 min.)

GADINI, Erik. Surplus. [DVD]. Suecia: Atmo, 2003. 1 DVD (51 min.)

GERAIGES, Amalia., ARROYO, Mónica y SILVEIRA María. América Latina: cidade, campo e turismo. Sao Paulo: Brasil, 2005. 360 p.

GÓMEZ, David. Siloé [en línea]. Santiago de Cali: Siloecity, 2006. [Consultado 03 de diciembre, 2008]. Disponible en Internet: <http://www.siloecity.com>

Gran Enciclopedia Ilustrada Círculo. Plaza & Janés editores. Barcelona: Volumen Nº 3, 1984. 303 p.

GUTIÉRREZ, Andrés y AGUILERA, Camilo. Documental colombiano: temáticas y discursos. Santiago de Cali: Colección Trabajos de Grado, Universidad del Valle, 2002. 226 p.

HARDOY, Jorge. Repensando la ciudad en América Latina. En: Una mirada a la periferia; Barrio Taller, Nº 2. (1996); p. 14 - 18.

Información General Servicios de Salud Dirigido a lo Estético. [en línea]. Santiago de Cali: FENALCO Valle del Cauca, 2007. [Consultado 21 de marzo, 2008]. Disponible en Internet: http://www.fenalcovalle.com/resource/download/res=335&_id=339&n=0 –

Juventud Y Consumo De Sustancias Psicoactivas: Resultados de la encuesta nacional de 2001 en jóvenes escolarizados de 10 a 24 años. [CD-ROM] Santiago de Cali: Secretaria de Gobierno, Observatorio Social. 1 CD-ROM.

MAC DOWELL, Linda. Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas. Valencia: Catedra, 2000. 399 p.

MALDONADO, Jesús. Ciudad (la) y lo urbano [en línea]. Madrid: Universidad Complutense De Madrid, 2007. [Consultado 05 de diciembre, 2007]. Disponible en Internet: http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/C/ciudad_urbano.pdf.

MARÍN, Pablo. Metraje encontrado: esa estética del silencio. [en línea]. San Antonio de los Baños: Escuela internacional de cine y televisión, 2008. [Consultado 30 de mayo, 2008]. Disponible en Internet: http://www.eictv.co.cu/miradas/index.php?option=com_content&task=view&id=518&Itemid=99999999

MARTINEZ, Pedro. La ciudad precaria; crisis de la civilización. En: Entorno Geográfico. N° 2. Cali: Universidad del Valle, 2004. 93 p.

MAYOLO, Carlos y OSPINA, Luís. Agarrando Pueblo. [Video grabación]. Santiago de Cali, 1977. 1 videocasete (28 min.)

MILLAN, David. Cali, ciudad y modernidades. En: Localidad, N° 01 (jul. - dic. 2003); p. 32 - 43.

MYKOLYN, Steve. El Día, La Noche y Los Muertos. [DVD]. Canadá: Calavera Productions, 1997. 1 DVD (30 min.)

MOLINA, Carlos y VIÁFARA, Harold. Caminando la Ciudad. Santiago de Cali: Luís Amigó Fundación Universitaria, 2002. 239 p.

NARANJO, Oscar y UNAS, Vivian. La Legalización. [Video grabación]. Santiago de Cali: Escuela de Comunicación Social Universidad del Valle, 1998. Maleta de Documentales Colombianos, 1 videocasete (54 min.)

Narcotráfico y ciudad. [Video grabación]: Serie Caleñidad. Santiago de Cali: UVTV, 1996. 1 videocasete (22 min.)

NICHOLS, Bill. La representación de la realidad. Barcelona: Paidós, 1997. 392 p.

OSORIO, Wilson. Caicedo, Valverde, Esquivel: Tres miradas sobre una ciudad fragmentada y violenta. En: Localidad, N° 2 (ene. – jun. 2005); p. 62 - 66.

OSPINA, Luís. Adiós a Cali. [Video grabación]: Rostros y Rastros. Santiago de Cali: UVTV, 1990. 1 videocasete (28 min.)

PARAMO, Pablo. Algunos conceptos para una perspectiva optimista de vivir la ciudad. En: Revista Territorios N° 10-11. (feb. 2004); p. 91-109.

PESCIO, Silvia. Color. [en línea]. Buenos Aires: pescioweb, 2004. [Consultado 01 junio de 2008]. Disponible en Internet: <http://www.pescioweb.com.ar/bibliografia/color.pdf>

QUIRÓS VALVERDE, Luís Fernando. Diseño, teoría, acción, sentido. Cartago: Tecnológica de Costa Rica. 1998. 158 p.

RAMÍREZ P., Francisco. Arquitecturas Neocoloniales: Cali 1920-1950. Santiago de Cali: Centro de Investigaciones en Territorio Construcción y Espacio, Universidad del Valle, 2000. 150 p.

ROJAS, Edilsa y GUERRERO, Martha. Casa–Calle: frontera invisible en el barrio popular. En: La casa, conceptos de espacio y de vida; Barrio Taller, N° 3. (1996); p. 36 - 46.

ROMERO, José Luís. Latinoamérica, las ciudades y las ideas. 5 ed. Buenos Aires: Siglo XXI, 2001. 416 p.

SÖDERBERG, Johan. Information is Free. [en línea]. Suecia: Lucky People Center.1994. [Consultado 30 de noviembre, 2008]. Disponible en Internet: <http://www.soderberg.tv/>

_____. LPC International. [en línea]. Suecia: Söderberg tv, 1998. [Consultado 30 de noviembre, 2008]. Disponible en Internet: <http://www.soderberg.tv/>

TUAN, Yi-Fu. Cosmos y Hogar un Punto de Vista Cosmopolita. Barcelona: Melusina, 2005. 236 p.

Una Belleza de Negocio. [en línea]. Santa fe de Bogotá: Revista Dinero, 2007. [Consultado 21 de marzo, 2008]. Disponible en Internet: http://www.dinero.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=33802

Una Mirada Sobre la Ciudad en América Latina. [Video grabación]: Serie Caleñidad. Santiago de Cali: UVTV, 1996. 1 videocasete (16 min.)

VÁSQUEZ B., Edgar. Historia de Cali en siglo 20. Santiago de Cali: Artes graficas del Valle Editores-Impresores Ltda., 2001. 318 p.

VELÁSQUEZ, Juan David; VERGARA, Mauricio; GALEANO, Juan Paulo y AGUILERA, Camilo. Rostros sin rastros. [en línea]. Santiago de Cali: Fundación Patrimonio Fílmico, 2005. [Consultado 12 de marzo, 2008]. Disponible en Internet: <http://www.patrimoniofilmico.org.co/docs/rostros.rtf>

Visión Cali 2006 - 2007. Observatorio Social. Santiago de Cali, 2007. 19 p.

VIVIESCAS, Fernando. Espacio público. Imaginación y planeación urbana. En: La calle. Lo ajeno, lo público y lo imaginado; Barrio Taller, N° 4 (1996); p. 3 - 20.

ANEXOS

Anexo A: Estética visual ciudad precaria



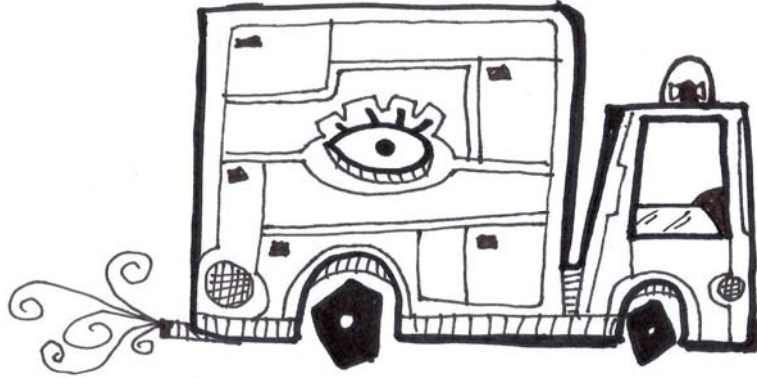


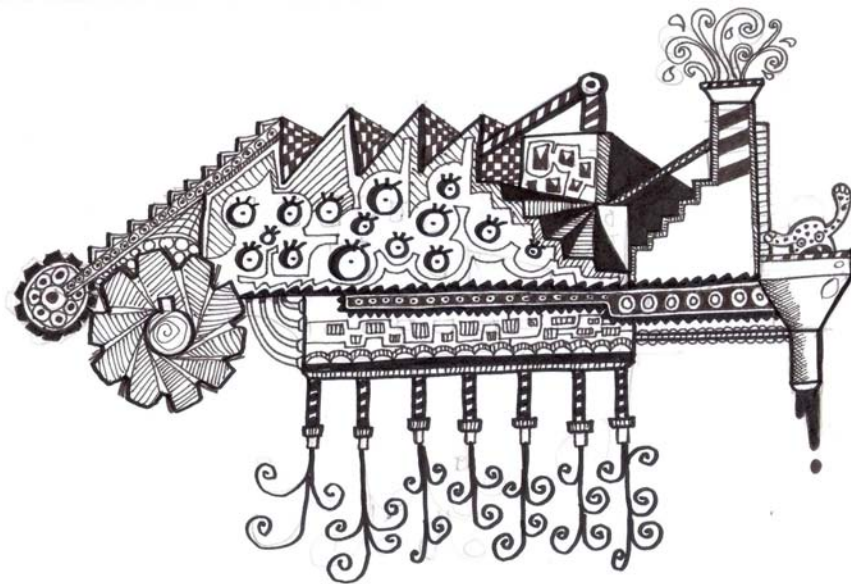
Anexo B: Estética visual ciudad positiva
(A manera de animación)





Anexos C: Ilustraciones bloque transición





LN



